

ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director propietario: Manuel de A. Tolosa.

DE LA CORRIDA DEL DOMINGO EN MADRID



Año II.—Núm. 63

4 de Junio de 1912.

OFICINAS: FERRAZ, 21

Repartido 359. MADRID

20 céntimos.

Vicente Pastor en un gran pase de muleta al primer foro.

(Fot. Rodero.)

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

LAS DE FERIA DE CORDOBA

Director propietario: M. A. de Tolosa

Primera corrida.

25 de Mayo.

Para este día nos tenía preparados la Empresa seis *buenos mozos* del Duque, para ser despachados por las cuadrillas de *Machaco* y *Gallo*.

El Duque de Veragua ha demostrado deseos, lo mismo que el año pasado, de complacer á la afición cordobesa. Mandó seis toros grandes, gordos, bien colocados de pitones y con la edad reglamentaria; lo que se llama una corrida bien presentada.

Todos ellos cumplieron en varas, sin exceso de bravura; pero derribando con gran estrépito y mandando á mejor vida mayor número de caballos que los que hubiera deseado el contratista. A la muerte llegaron todos algo quedados, aunque sin presentar dificultades de ninguna clase.

Para mi gusto, el mejor fué el segundo, un hermoso toro berrendo en jabonero, de los que, sin excederse, dejan en buen terreno el nombre de una ganadería.

Machaquito se nos mostró en su primer toro el mismo de siempre: nervioso, valiente hasta la temeridad y como si fueran de merengue los pitones de sus enemigos; pues dió pases naturales, ayudados y, sobre todo, algunos de pecho, de los que sin querer se levanta uno de su asiento, despachándolo de media en todo lo alto, entrando muy de veras, de la que hizo morder el polvo á su enemigo. (Ovación.)

En su segundo muleteó valiente, pero desconfiado y con ganas de acabar pronto. Recetó de primeras un pinchazo arribita, entrando bien, y después, media estocada que no fué suficiente, pues tuvo que descabellarlo, escuchando palmas.

En su tercero fué breve con la muleta, y en cuanto le igualó, le recetó una estocada tendida y algo pasada. Muletea de nuevo, y da un pinchazo en hueso, al que siguen una estocada tendida, que tampoco es suficiente, y un descabello á la quinta intentona. Escuchó muestras de desagrado.

En el par de banderillas al segundo, muy bien, y dirigiendo, le-

névolo; pues consintió que cada cual hiciera lo que le dió la gana.

Gallito desde que pisó la Plaza se le vió que traía deseos de agrandar, lo cual no consiguió; pues, prescindiendo de unos cuantos muletazos de su marca y un buen par de banderillas, no hizo nada de particular.

En su primero, después de un pinchazo feo, dió una estocada tendenciosa, entrando á cumplir, por lo que le concedieron la oreja, aunque no la mereció.

En su segundo no hizo nada digno de mención con la muleta, y para matar necesitó varios pinchazos (zambulléndose una vez en el callejón) y la mar de intentos de descabello, por lo que escuchó muchos pitos.

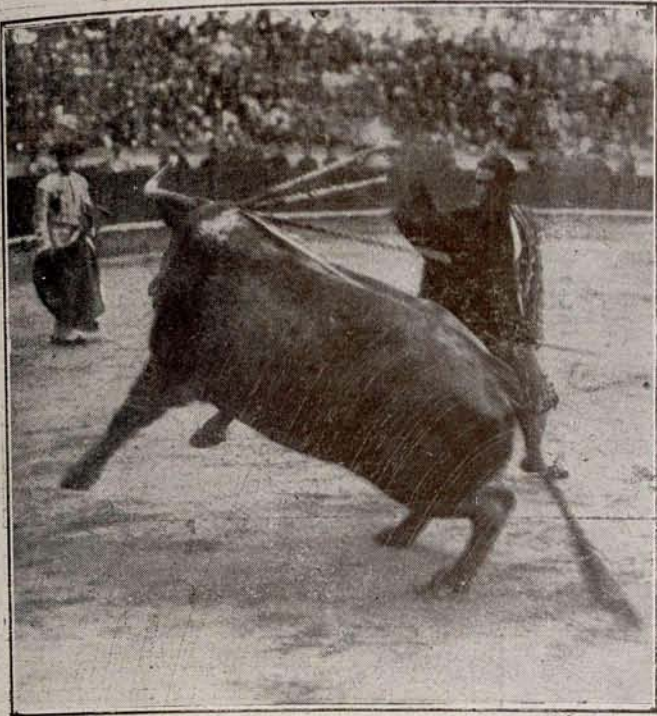
En el que cerró Plaza realizó una buena faena de muleta, y se deshizo de él con un estoconazo delantero, un pinchazo y media estocada, entrando siempre feamente. (Palmas.)

El tercer toro dió una cornada en la parte interna del muslo derecho, de 12 centímetros de extensión por 10 de profundidad, al picador

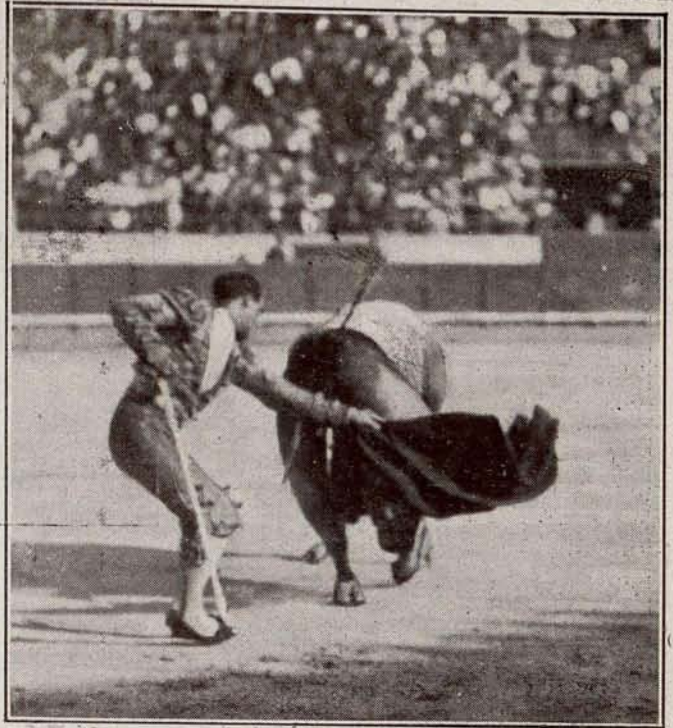


Machaquito después de doblar su primero.

Fot. J. A. Hidalgo.



Machaco muleteando á su tercero.



Gallito muleteando á su primero.

el Gordo, de pronóstico grave.

Picando, *Quilín*, y de la gente de á pie, *Cantimplas*, *Camará* y *Fernando*, *el Gallo*.

En general, la corrida ha resultado aburridísima.

Segunda corrida.

26 de Mayo.

Con una tarde hermosísima y un lleno rebotante se celebra la segunda corrida de feria. El ganado pertenece á la terrorífica ganadería de Miura, y los encargados de pasarlos son *Manoleta* y *Gaona*.

El ganado.—Hay que convencerse de que cuando la Empresa paga sin regatear con los ganaderos un puñado de pesetas más ó menos, éstos tienen que mandar toros con la edad, bien presentados y de buena nota, como ha ocurrido en las dos que llevamos vistas, en las que tanto la Empresa como los ganaderos no han merecido más que aplausos.

Para esta tarde nos mandó don Eduardo seis magníficos ejemplares, gordos, finos, grandes y todos bien colocados de pitones, cumpliendo con bravura y poder en varas, y llegando nobles y manejables al último tercio, aunque algo quedados, en general, pero sin presentar el menor asomo de mala intención ninguno de ellos. Entre los seis tomaron 32 puyazos, derribando en quince ocasiones y dejando 11 caballos para el arrastre.

Manoleta.—Desde que salió el primer toro se notó que el mucha-

cho venía dispuesto á demostrar, ante sus paisanos, que son muy justas las ovaciones que, según leemos en los periódicos, recibe continuamente por esas Plazas.

Con el capote estuvo incansable, y dió algunas verónicas buenas de verdad; en quites hizo preciosidades, sobresaliendo algunas largas, para marca cordobesa, escuchando por todo grandes aplausos.

En el tercero cogió los palos y colocó tres soberbios pares.

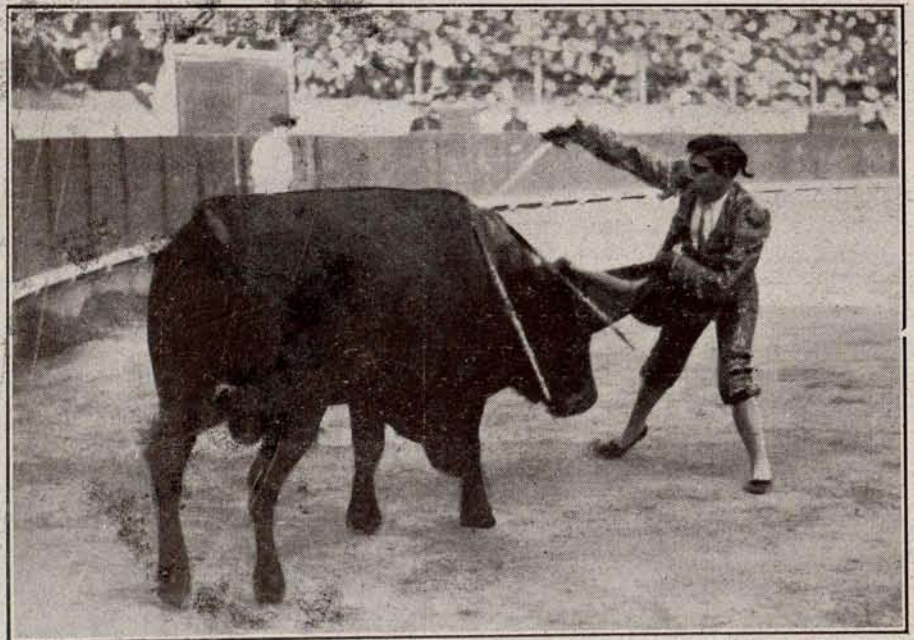
A su primero le toreó muy bien de muleta, dando dos pinchazos en hueso, y después una gran estocada

que hizo polvo al de Miura. (Ovación.)

En su segundo, después de una inteligente faena, en la que consiguió hacerse con el toro, que era el más quedado, le recetó un pinchazo, entrando muy bien, y por último, una estocada algo trasera, que fué suficiente. (Palmas.)

En el quinto hizo una gran faena, y lo echó á rodar de media superior, por lo que le concedieron la oreja y escuchó una gran ovación.

Gaona.—Grandes deseos había de ver en nuestra Plaza á este diestro,

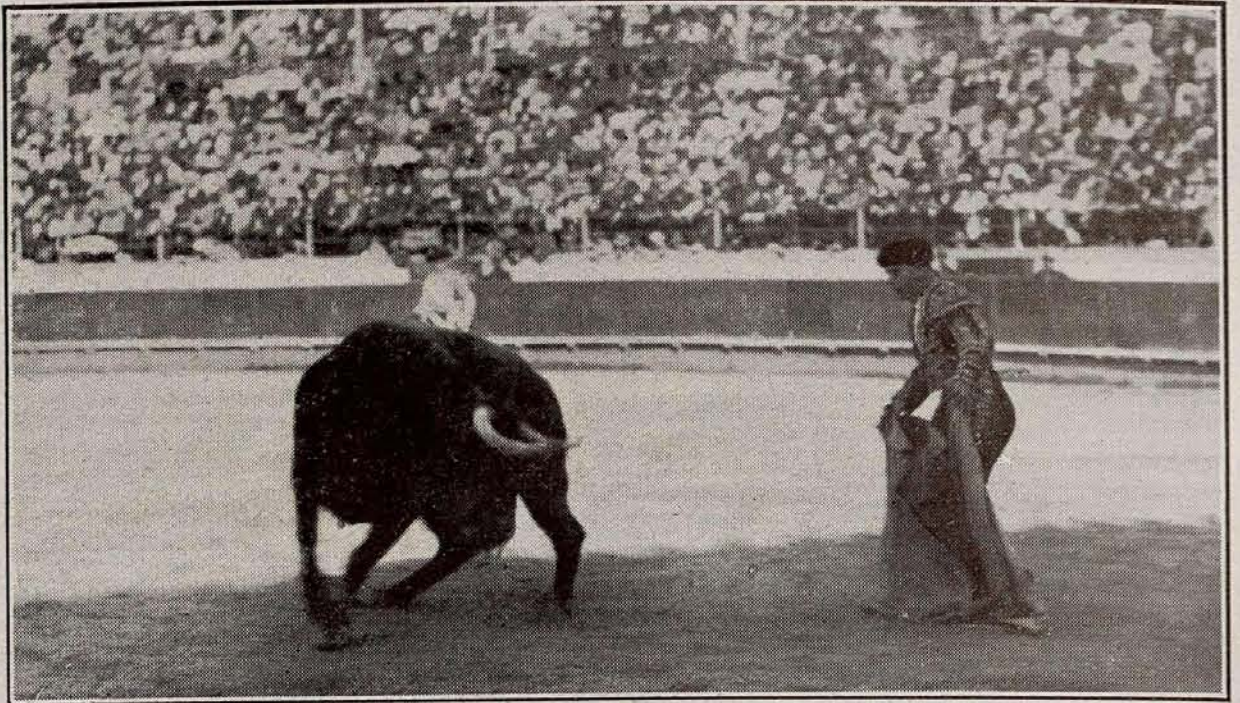


Segunda corrida —Gaona en una estocada.

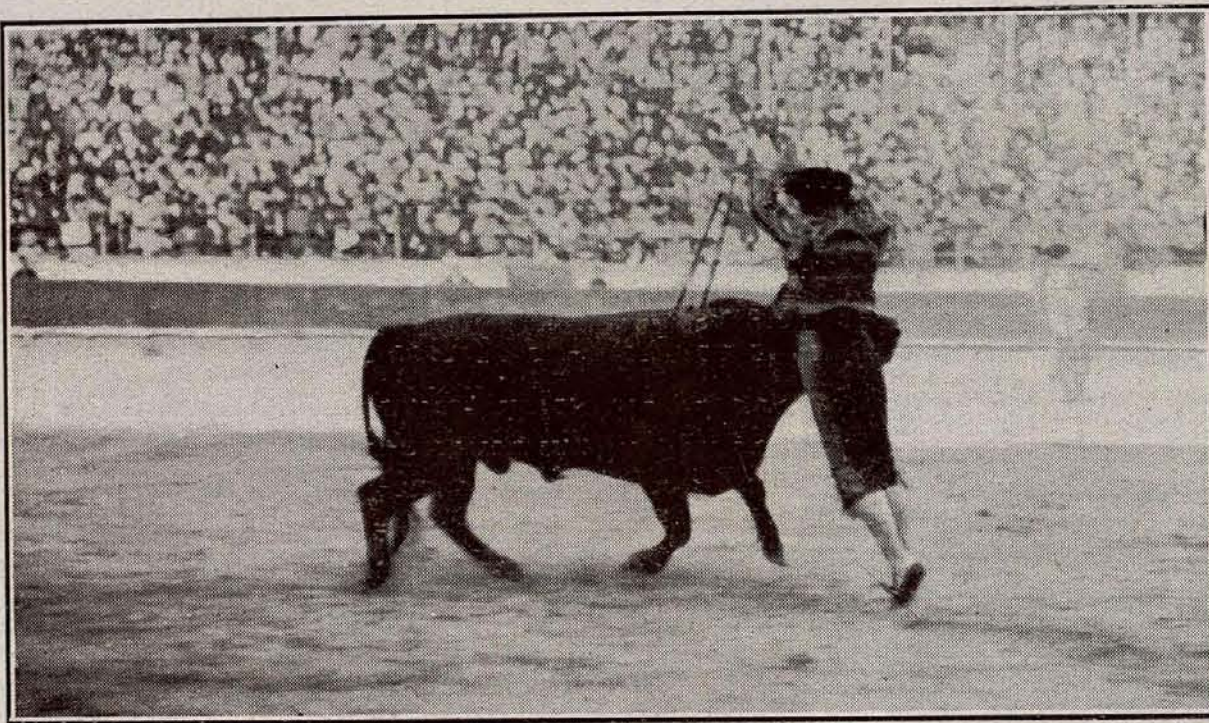
por la fama de que venía precedido; pero, por desgracia, todas nuestras ilusiones cayeron por tierra, puesto que el mejicano no tuvo el santo de cara. Ni sus famosas gaoneras, ni un solo capotazo con estilo le vimos en toda la tarde, cosa que todos sentimos grandemente porque había verdaderos deseos de aplaudirle.

En su primero, que fué noble y bravo hasta última hora, le toreo muy movido, sin parar un momento y á respetable distancia; y como la cosa se hacía pesada, parte del público empezó á protestar. Después de dos pinchazos feos, dió una en la cruz, de la que hizo polvo al don Eduardo. (Muchas palmas.)

En su segundo puede decirse que



Manolete en un quite.



Manolete en un buen par de banderillas.

no dió un solo pase, pues todo fué con el pico de la muleta y permitiendo un sin fin de capotazos, propinados por toda la cuadrilla. Dió de primeras un pinchazo malo; varios capotazos y otro pinchazo hondo; más pases y otro pinchazo, echándose fuera; otra pinchadura, y completamente descompuesto, atiza media perpendicular y delantera, oyendo un aviso; tres intentos de descabello, acertando por fin, y el público protesta.

Al último, después de unos muletazos, muy desconfiado, y de pasarse una vez sin herir, dió un pinchazo y media estocada, que no fué suficiente, terminando con un descabello. (Palmas y pitos.)

Picando, *Zurito* y *Camero*; bregando, *Cantimplas* y *Chiquilin*, y banderilleando, éstos, *Conejito* y *Trallero*.

Tercera corrida.

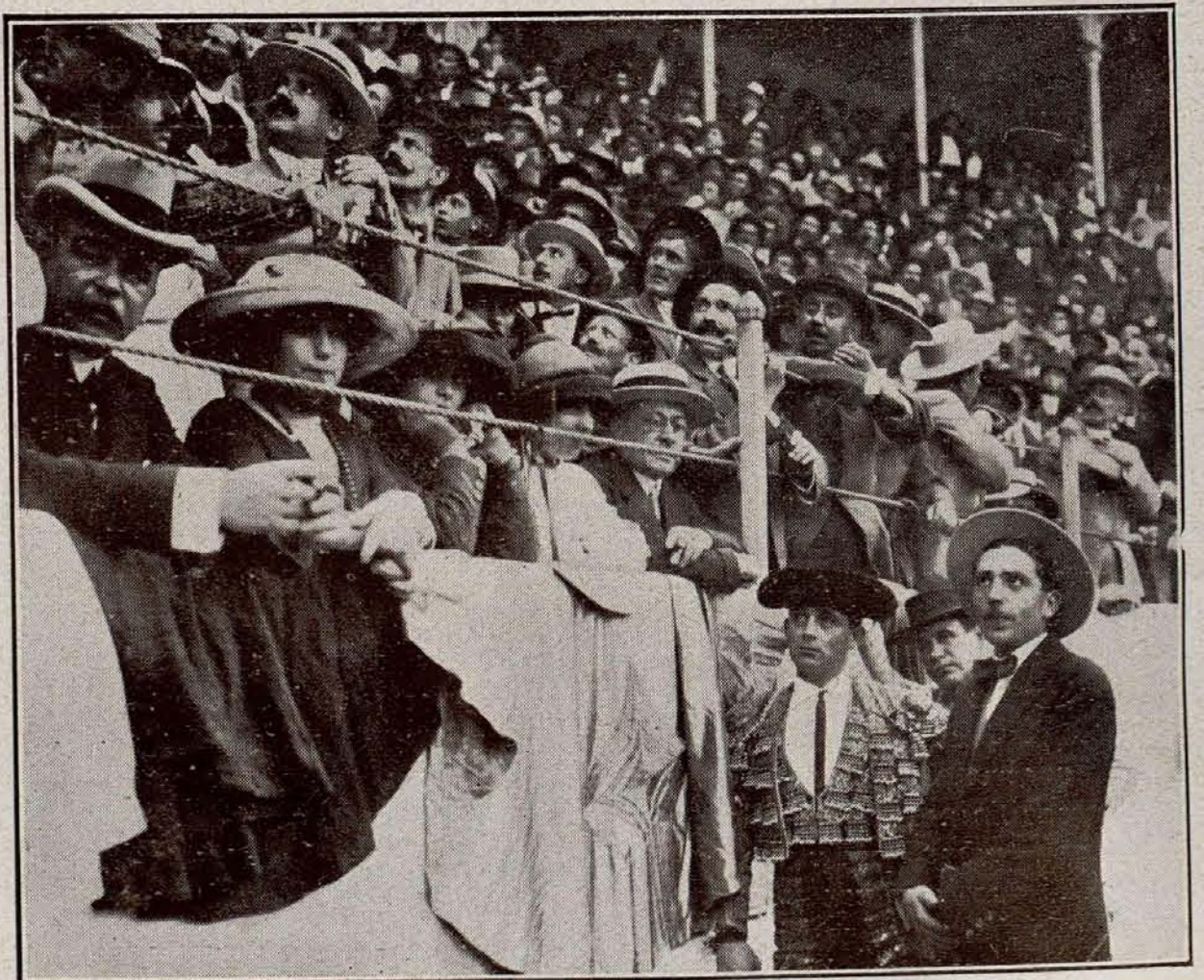
27 de Mayo.

A la hora anunciada para empe-

zar la corrida no quedaba una entrada en las taquillas.

La Plaza presenta un magnífico aspecto. Al salir las cuadrillas oyen una ovación. El ganado pertenece á la vacada de D. Gregorio Campos, que nos mandó ocho toros desiguales en presentación y bastos en general, pero que todos, aunque sin excederse, cumplieron bastante bien, tomando 40 varas, proporcionando 16 caídas y dejando 15 caballos en la arena. Veamos ahora los diestros.

Machaquito.—Inútil es decir que es y será, mientras peine coleta, el de siempre, pues aunque muchos creían que la última cogida le haría echarse atrás, no ha ocurrido así, afortunadamente. A su prime-



Tercera corrida.--Los marqueses del Mérito con Machaquito y Pepe Carrillo.



Machaquito igualando á uno de sus toros.

en tercer lugar, lo citó al quiebro, andándole hasta la cara, y dejando llegar de veras, puso un monumental par en las péndolas. (Ovación.) Provisto de muleta, hizo una de las faenas más valientes y emocionantes que se han visto en esta Plaza, coronando tan hermoso trasteo con una estocada hasta el codo, que le hizo rodar sin puntilla. (Ovación, oreja y el delirio.)

Gallito.—Tarea casi imposible es reseñar la faena de este diestro, pues hasta la pluma se avergüenza de ello, y bastará con decir que, exceptuando un buen par de banderillas, lo demás todo se redujo á huir toda la tarde. Con el pincho, es mejor no hablar; seis ú ocho puñaladas en el pescuezo á cada uno de sus toros y despachado. Los comentarios los dejo para mis lecto-

ro, después de torearlo muy bien de capa y muleta, lo pasaportó de media estocada y un descabello, por lo que escuchó palmas.

En su segundo hizo una brillantísima faena de muleta, coreada con olés, pues estuvo valiente de veras.

Entrando á matar proporcionó un pinchazo bueno, y después una estocada algo caída, por la que recibió muchas palmas. Pero donde no pudo pedirse más fué en la lidia que dió al último toro, que mató en substitución de Gaona. Como el anterior lo había matado *Manoleta* muy bien, parece que esto le hizo á *Machaco* recordar sus buenos tiempos, y á la salida del toro le dió cuatro recortes, capote al brazo, inmensos; no cabe más valentía. Cambiado el tercio, ofreció los palos á sus compañeros, y entrando

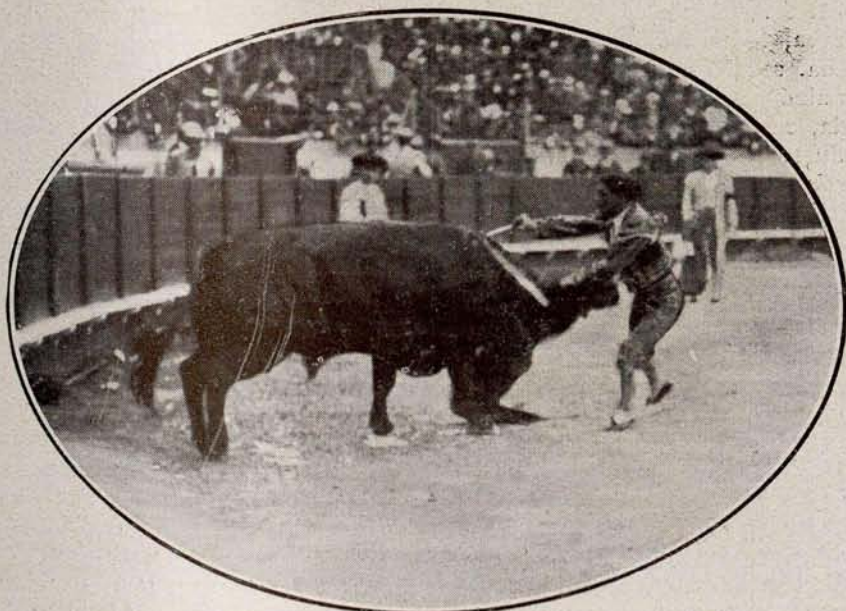


Gallito entrando á matar á su primero.

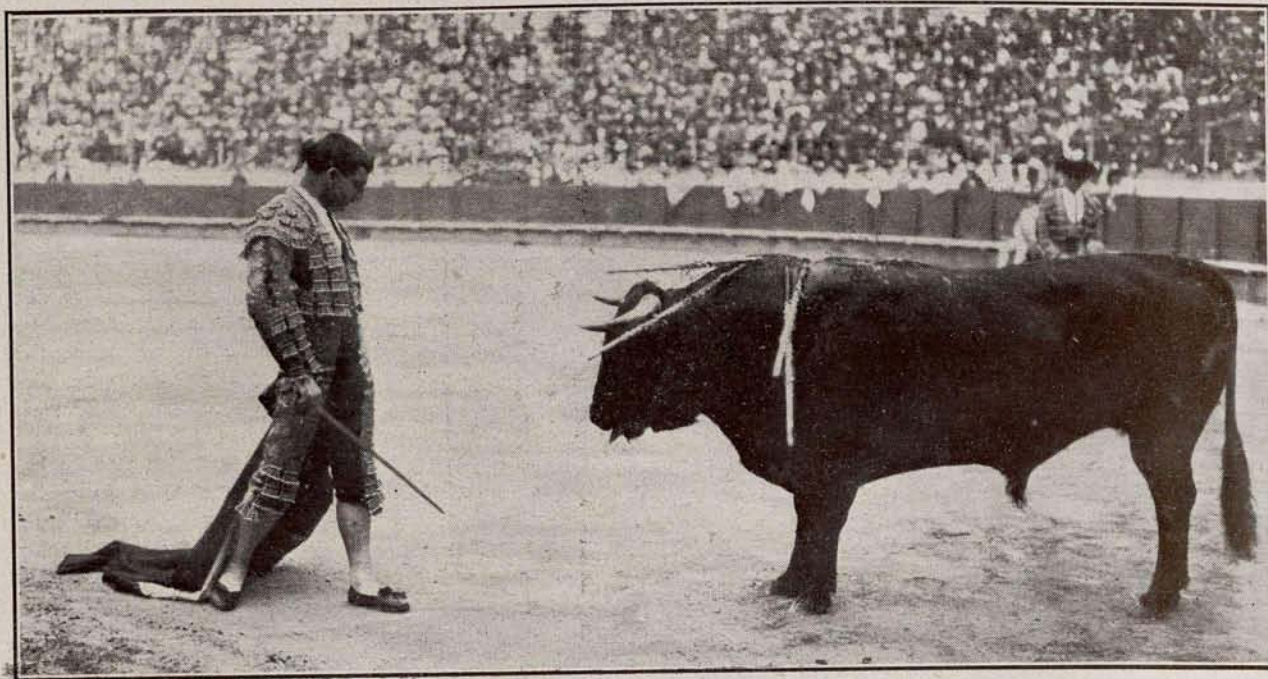
res. Fué llamado á la presidencia por la muerte que dió al primer toro.

Manoleta.—Tuvo la desgracia de que le tocara un primer toro que llegó á la muerte burriciego, y que se pegó á las tablas, sin que hubiera forma de sacarlo de allí; pero él nos demostró que es torero de recursos, despachándolo de un pinchazo y media baja, pues el toro no merecía otra cosa. (Palmas.)

En su segundo hizo una faena lucida y de valiente, dando pases naturales buenos, otros de pecho, rozándole los pitones la chaquetilla, redondos, cambiados, y después una monumental estocada hasta la mano, al volapié, entrando superiormente, y rodando el toro sin necesidad de puntilla. (Ovación y oreja.)



Machaquito entrando á matar.



Manolete en el último toro.

En quites y toreando de capa, muy bien.

Gaona.—Como en la corrida anterior, la cosa no anduvo muy bien, que digamos, aunque el muchacho venía por el desquite. En su primero hizo una faena de las de torero verdad, quieta, sin mover los pies, mandando con la muleta y recogiendo al toro; total, cosas que

no se ven todos los días, siendo coreado con olés por el público. De primeras, un gran pinchazo, entrando admirablemente, y media estocada, entregándose de tal manera, que fué empuntado por el pecho, recibiendo una herida en el sexto espacio intercostal, de seis centímetros de profundidad por cuatro de extensión, y un fortísimo varetazo en el

pecho, siendo retirado á la enfermería en medio de una gran ovación.

Toreando y en quites, muy b'en. Picando, *Zurito*, *Mazzantini* y *Quilín*. Con los palos, *Cantimplas*, *Camará* y *Blanquet*.

J. C. C.

Fots. Hidalgo.

LIMEÑO Y GALLITO III EN VALENCIA

19 de Mayo.

La repetición de los Niños Sevillanos ha sido un éxito para Mosquera. La víspera de la corrida se había agotado el papel, y se tenía que recurrir á grandes influencias para conseguir una simple entrada de tendido.

Lidiáronse seis novillos de Concha y Sierra, de buena presentación, pero blandos y desiguales en bravura, sobresaliendo únicamente el lidiado en segundo lugar, que era una perita en dulce.

En conjunto tomaron 25 varas, dieron cinco caídas y mataron cuatro caballos.

Limeño.—Trabajador infatigable, demostró los buenos deseos que le animaban, y aunque no pudo lucirse veroniqueando, por las malas condiciones de los bichos que le habían tocado en suerte, estuvo superior y oportunísimo en los quites, terminan-

do algunos con largas dobles y lances de frente por detrás.

A su primero, que llegó muy incierto á la muerte, y no igualaba ni paraba, lo tanteó bien con la derecha, señaló un buen pinchazo, y terminó con una estocada desprendida, entrando con muchos *reaños*.

Su segundo desparramaba, y *Limeño*, previa una breve faena para igualar, atizó media atravesada y otra media que fué suficiente.

En el último echó el resto; prendió tres superiores pares de banderillas y dió el primer pase sentado en el estribo, luego continuó con una faena excelente, rematándole con media estocada superior. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Gallito III.—Tuvo una gran tarde; con el capote y la muleta puso cátedra, y en los quites compartió los aplausos con su compañero.

Banderilleando á su último bicho hizo una faena superior, que electri-

zó al público; una ovación monumental fué el premio. La concurrencia estaba entusiasmada.

A su primero lo pasaportó de media estocada en todo lo alto, y á su segundo de media lagartijera que hizo innecesaria la puntilla. En ambos se le concedió la oreja y las ovaciones fueron formidables.

A su tercero, que llegó muy aplomado al último tercio, le hizo una faena inteligente, pero de poco lucimiento, porque el bicho estaba incierto y tenía la cabeza por los suelos.

Un pinchazo y una estocada alta bastaron para enviar al desolladero al de Concha y Sierra.

Los piqueros lo hicieron pésimamente; en cambio, los chicos de los rehiletes estuvieron todos bien.

La presidencia, que corrió á cargo del joven concejal D. Enrique Alzaga (a) *Beethoven*, muy acertada.

Almanzor.

EN BARCELONA.

26 de Mayo.

En la Plaza nueva se corrieron seis novillos de D. Eduardo Miura, cuyo nombre proporcionó á la Empresa un lleno formidable.

Los novillos, mogones todos, resultaron bravos, dando juego y prestándose sobradamente al lucimiento de las cuadrillas.

Limeño.—Apático toda la tarde, su labor resultó harto deficiente, por lo que obtuvo como justo premio enérgicas muestras de desagrado de los numerosos espectadores.

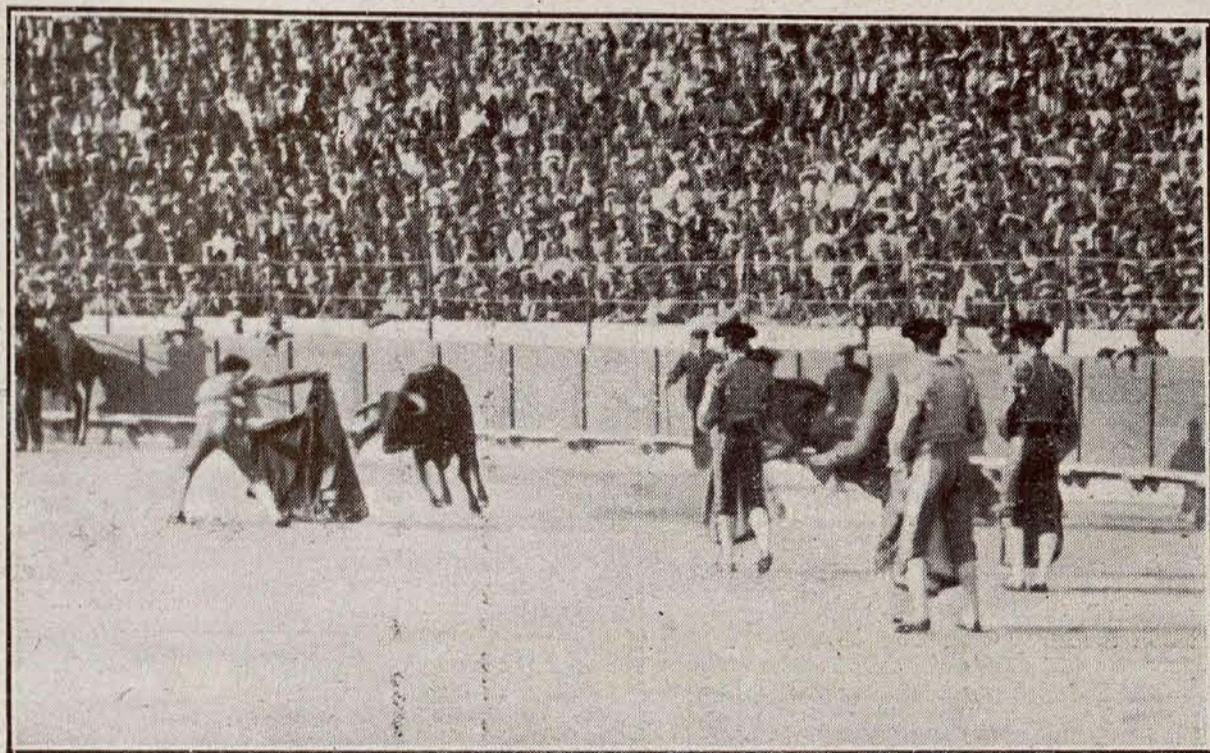
Toreando movióse más de lo prudencial, y al matar, lo hizo siempre con cuarteo censurable. Añadan á esto que tuvo el santo de espaldas y que pinchó mucho y nunca en lo alto, y se formarán exacta idea del desdichado trabajo de este espada.

Gallito.—Con decir que algunos de sus pases de muleta y lances de capa no los mejora ni su señor hermano, está dicho todo.

El joven diestro provocó ovaciones ruidosas en el primer tercio y muleteando, ovaciones que fueron justísimas y nada exageradas.

Matando estuvo como su hermanito, cuando su hermanito está mal.

Estoque en mano emborronó la admirable página que escribió toreando. Está visto, no puede haber



Gallito III en un quite.

un *Gallo* que sea torero completo.

Las cuadrillas, horriblemente mal. Yo no sé de dónde habrán sacado los *Nenes* Sevillanos semejante saldo de toreros; lo que sí sé es que son de lo peorcito que se estila.

Viguerito

Plaza antigua.—Al antiguo circo asistió regular concurrencia.

Los toros de Arribas, hermanos,

perfectamente presentados, resultaron mansos, exceptuando el tercero, que fué bravo y noble. Los demás, á la par que bueyes, fueron broncos, inciertos y nerviosos. Y con semejantes reses pasamos la tarde en continuo susto, pues una corrida así es como para quitar el hipo á cualquier eminencia. Se foguearon primero y sexto.

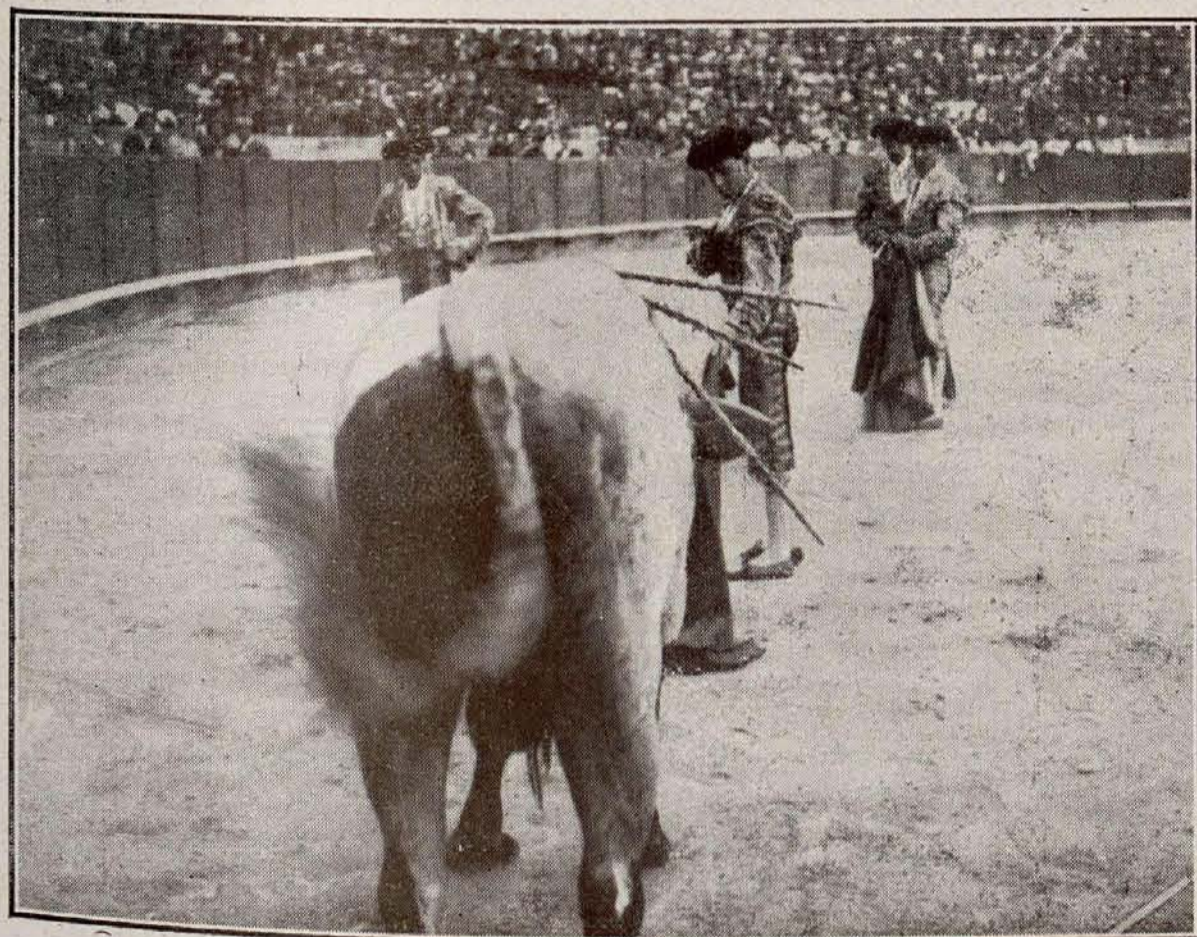
Jaqueta.—Estuvo muy bien en el primer toro. Pocos pases y un sopapo delantero. En el cuarto, mal. Remató al último como buenamente pudo.

Rubio.—Toreando de capa y muleta demostró buen estilo y sobrada soltura. Claro está que los marrajos no permitían el menor lucimiento, pero el joven valenciano hizo lo posible para lograrlo. Mató al segundo regularmente, y al cuarto, un verdadero *galán*, le largó una estocada baja.

Zapaterito.—En el tercero, con la muleta valiente y movido, por no despegar los brazos. Matando, bien. Un pinchazo y una buena estocada, que se ovacionaron.

Se empeñó en torear al último, y el cobarde astado no obedecía á la muleta. *Zapaterito* fué aparatosamente cogido al entrar á matar, resultando con una cornada de cinco centímetros de profundidad en el muslo derecho.

La corrida resultó una solemne aburrición.



Limeño entrando á matar al quinto toro.

Fots. Sautés.

Don Verdades.

PARA PASAR, Y GRACIAS

¡Vaya por Dios y por las erratas! Una se deslizó—¡se deslizan tantas!—en mi revista de la última corrida de Madrid que conviene aclarar para evitar *torcidas interpretaciones*.

Dice que *Bienvenida* tuvo el valor de «arrancar» en el sexto toro, cosa de todo punto imposible, pues fué al que dió un pinchazo recibiendo y resultando cogido.

Lo que decía era que el chico tuvo el valor de «esperar», que no es, precisamente, lo mismo, sino todo lo contrario.

Ya antes se hace constar que «CITÓ Á RECIBIR cerca de las tablas del 4, para soltar un pinchazo y salir enganchado».

Y salvado el error, vamos con la extraordinaria del día de San Fernando.

La corrida de toros de D. Eduardo Miura estaba bien presentada; pero sin llegar á ser superior como otras veces, en que hay más tamaño y respeto.

De bravura anduvieron regular los animalitos; y, eso sí, NO SE COMIERON Á NADIE.

Sacaron la lengua, como no es costumbre en las reses de la casa, mugían llamando á su madre y no presentaron dificultades, pues lo peligroso de uno consistió en tener



Gallito pasando por bajo al primer toro.

mucho movimiento en la cabeza y en arrancarse de vez en vez y con violencia.

Los demás se mostraron *buenos chicos*.

Cumplieron cinco bien con la caballería, siendo los mejores el segundo y el quinto, y el cuarto hubo de ser quemado, por volver la cara, rehuendo la pelea.

Sumaron, entre los seis, 27 sangrías, por 15 golpes y 5 caballos arrastrados.

Pecaron de sosos, del mismo defecto en el que incurrieron los señores del pelo trenzado.

El ínclito niño de Gómez no se adornó en las verónicas, y terminó las de su segundo tirándose de cabeza al callejón. Las administradas al primero tampoco resultaron lucidas, pero sí valientes y de castigo.

Se defendió Rafael, en uno de los miuras, con la muleta, con ciencia, habilidad y eficacia, cosechando palmas, y le metió media estocada baja, *premiada* con pitos.

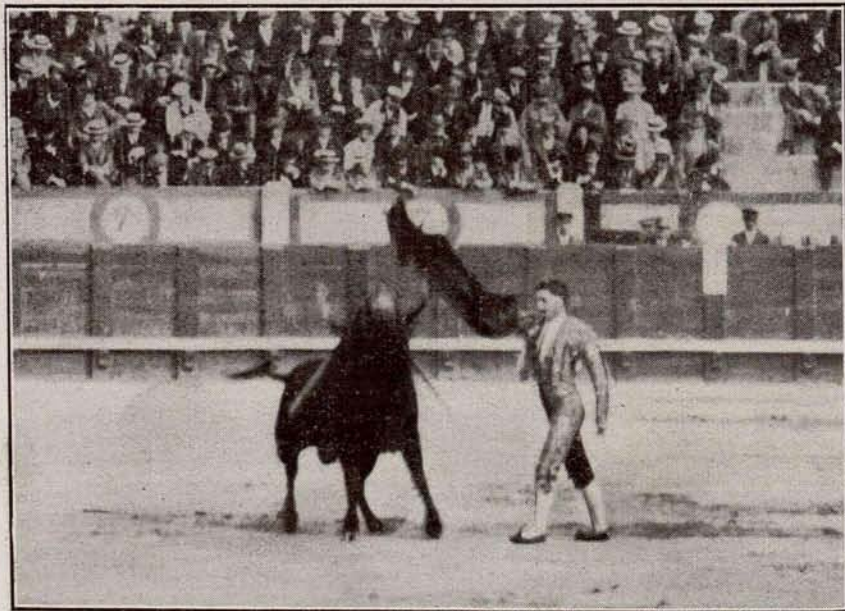
Con la flámula en la mano se arremó valientemente *Gallito* al toro fogueado—que únicamente había admitido una vara, pero que estaba bueno—, y le ejecutó dos excelentes faenas. Sin embargo, el pase de rodillas que se aplaudió fué de una *rodilla* nada más y después de pasar el pitón.

Dos pinchazos pescueceros y media pescuecera también, con derrame exterior, dieron fin del cornúpeto.

A la dirección de Plaza no le prestó *el Gallo* gran atención, pues el lío salió á relucir con harta frecuencia.

Manolete—á quien correspondieron los dos toros mejores—veroniqueó muy regularmente, siendo aplaudido.

Con deseos salió Manuel á torear de muleta á su primero, y sufrió



Manolete en un pase de pecho á su primero.



Martín Vázquez en su primero.

varias arrancadas, resultándole la faena valiente, pero larga y con ayudas. Sobresalieron en ella unos buenos pases administrados con la mano derecha.

Arrancando siempre en tablas, sacudió *Manolete* cinco pinchazos malos y tres medias estocadas de igual calidad, por no aprovechar la primera igualada. Hubo un aviso, descabello al primer golpe y división de opiniones de los jueces.

Tranquilo, pero sin lucir, muleteó el de Córdoba á su otro contrincente, y lo quitó de en medio con una estocada de travesía y un gran volapié hasta la mano, entrando muy requetebién (Muchas palmas.)

Lo que no nos gustó fué aquello de cambiar de tercio, sin necesidad, á los toros repetidas veces. Con eso, caro *Manolete*, se perjudica al ganado.

Quitaron bien ambos espadas, luciendo menos Vázquez en eso y en

las verónicas, que fueron malas, sin atenuantes, y bailadas.



Gallito preparando una larga cambiada.

Muleteó Francisco brevemente al tercero de la serie, y le arreó una

Blanquet y Fernando *el Gallo*, en la brega.

Los picadores pegaron bastante, pero tan mal como en ellos es costumbre y sin ir, excepción hecha de *Zurito*, que oyó muchísimas y muy bien ganadas palmas, y de Medina y Carranza, que estuvieron buenos. Pino, Alejo y el *Rubio de la Macarena*, indignantes de malos.

La entrada, ¡ay, don Indalecio!, floja, pero muy floja.

Día laborable, demasiadas corridas en Mayo, fin de mes, toros en Aranjuez...

¡Paciencia! ¡Otro día será!

Relance.

Fots. Rodero



Manolete en su primero.

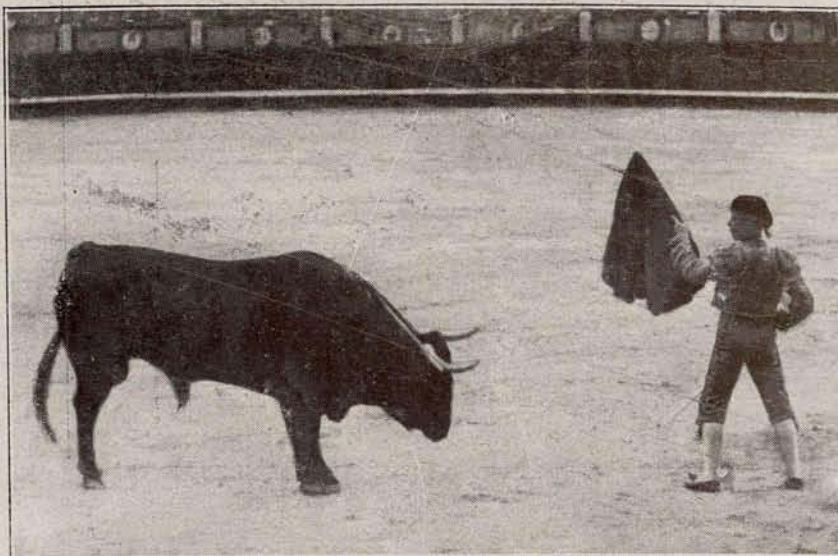
La ganancia del "Montepío" y el desquite de Tovar

Sí, señores: ganó el «Montepío» un pico; casi nada le faltó á la entrada para ser un lleno de lo que me congratulo, por los males que ese dinero remediará en la benéfica asociación de toreros.

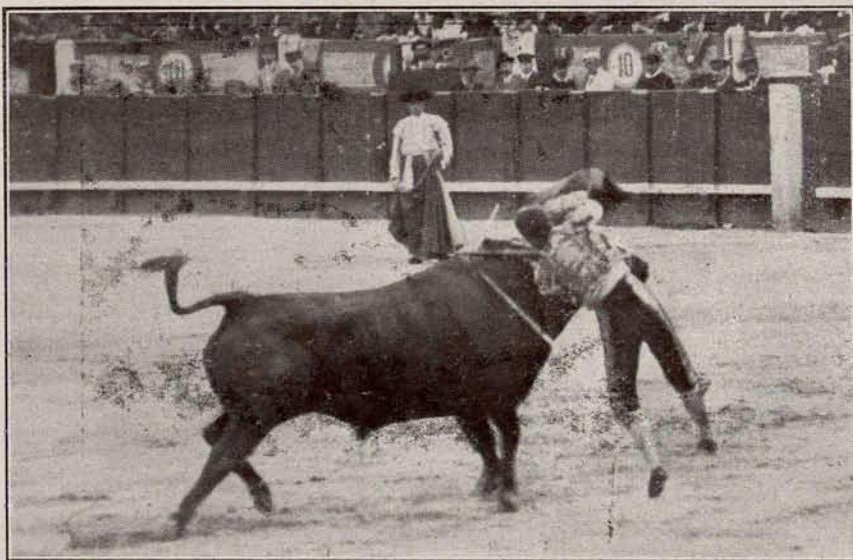
Y se desquitó el duque de Tovar de su último y ruidoso fracaso. Fracasó y le castigaron jugándole otra corrida. Y tuvo suerte.

Los ex arribas estaban bien presentados, siendo los más grandes el primero y sexto, y el más chico, con diferencia, el quinto.

Tuvieron poder y además bravura, demostrando verdadero coraje en todo, á pesar de lo muchísimo que les castigaron los picadores, haciendo que les corriera la sangre hasta las pezuñas.



Gallitó en el cuarto.



Pastor en su estocada al primer toro

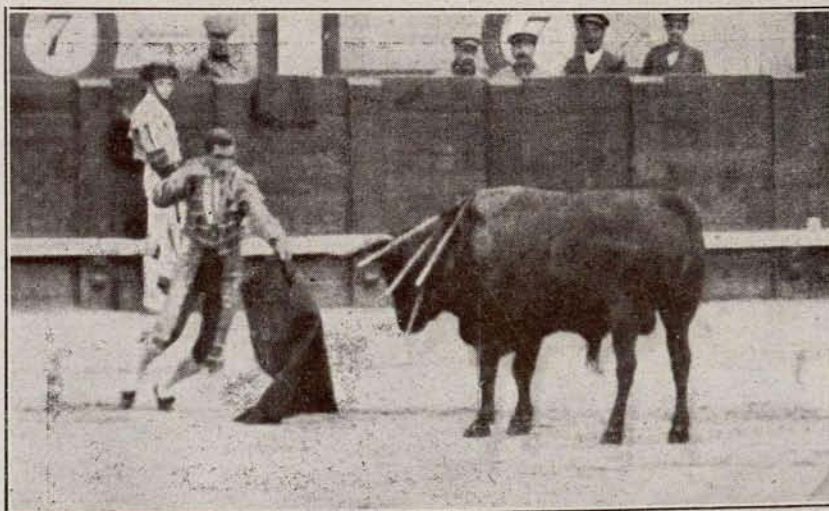
Sobresalieron por bravos primero y tercero.

Una gran corrida. La mejor de la temporada.

Veintisiete puyazos tomaron—dos de ellos de refilón—para dar ;17 caídas y matar en la arena 12 caballos! ;Ya era hora! ;Ya hemos visto una corrida! ;Ya no da vergüenza escribir los números correspondientes á la suerte de vara!

Los picadores metían los palos... porque eran los moritos los que se los metían, arrancándose de largo, descubriéndose, pulseando con las manos y empujando con las patas.

Así, pues, la gente montada se portó tan mal como de costumbre, en lo que se distinguieron Pino y el *Rubio de la Macarena*, pues re-



Pastor entró á matar al tercer toro

molonearon un tanto y pegaron mal.

El *Artillero* fué el mejor con cien codos. El muchacho está hecho todo un picador. Al muy bravo de Arribas que rompió plaza le metió medio metro de garrocha, pero en lo alto.

Debido á no cuidarse de ella Vicente, se llevó la lidia al revés á cada momento, bregando mejor los peones que de ordinario, por no haber más que dos cuadrillas y ser éstas buenas. ;Como que por esa y otras consideraciones deben ser las corridas de dos espadas! Inútil es decir que se distinguieron Fernando el Gallo y Blanquet.

Morenito de Valencia, *Blanquet* y *Aranguito*, muy bien y valientes ban-

derilleando, en lo cual no pasaron de regulares sus compañeros.

Breve, cerca y eficaz con la muleta en el primero, atizó Pastor media perfectamente derecha y con ligero desprendimiento y un poco tendida, entrando bien.

Vicente mostró valor é inteligencia, pues el toro tenía mucho poder y achuchaba por ambos *cotés*.

Al tercero de la fiesta no le llegó con la flámula, y se limitó á defenderse, sin hacerse pesado, pues pronto arreó en la suerte contraria media estocada soberbia, que dió en tierra con el bruto sin necesidad de puntilla.

Y en el quinto muleteó desconfiado, intentando igualar en distintos terrenos. Al no conseguirlo resultó la faena larga y pesada. Otra media magnífica, colosal, y un certero descabello.

En el tercero y el quinto entró el de Madrid superiormente.

El madrileño recibió tres entusiastas ovaciones, teniendo que dar la vuelta al ruedo al arrastrar sus tres víctimas.

Bueno estuvo también Vicente en quites.

El par de palillos que le entregó *Gallito* lo colgó malamente. ¡Qué compromiso! El de los barrios bajos no es banderillero.

En cambio, *Gallito*, después del excelente par que cuarteó al segundo de los de Tovar, cogió otro, *momentu propio*, en el cuarto, viéndose obligado á dejarlo por parte del público.

Don Rafael no lució quitando, y

oyó varios abuchecs por los malos lances de capa que *prodigó*.

Desconfiado y dejándose torear por el toro, muleteó al segundo de la sesión abusando del machateo, para un infame sablazo en el cuello y acertar con el cabello á la quinta intentona. (Bronca.)

Muy cerca, pero encorvado, entablerado y de pitón á pitón de vez en cuando toreó de muleta al cuarto. Hubo intervenciones del peonaje y aquello no se acababa nunca.

A toro humillado sacudió, cuarteando atrocemente, media muy pescuecera y perpendicular, oyéndose pocos y merecidos pitos y alguna que otra palma.

Al que puso fin al espectáculo,

tres muletazos de cualquier manera; un metisaca en el pescuezo, tirándose al callejón; un sablazo atravesado, y descabello al cuarto intento, *protegido* por un caballo.

Otra bronca, que continúa fuera de la Plaza... y á vivir.

Tal desastre con ganado bravo y noble es imperdonable, señor de Gómez.

¿Y este torero es el mismo del bravísimo y nobilísimo toro *Jerezano* de los Aleas?

Se dice que el jueves, festividad del Corpus, nos dará D. Indalecio la *espantable* y descada corrida de Bohórquez.

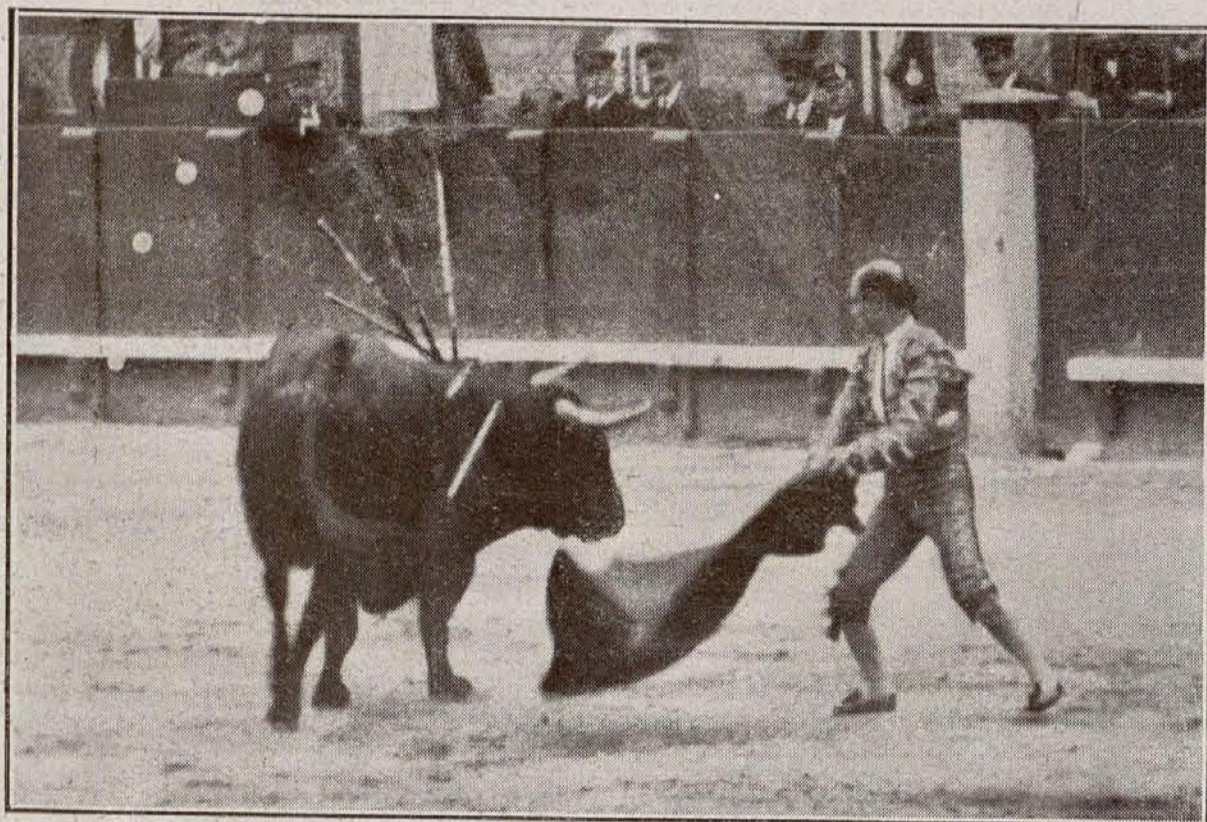
Y se agrega que se los han *reservado* á *Mazzantinito*, *Chiquito de Begoña* y *Malla*.

Si salen bravos—que poder y respeto se asegura que les sobra—, veremos, seguidas, dos corridas de veras, no de juguete.

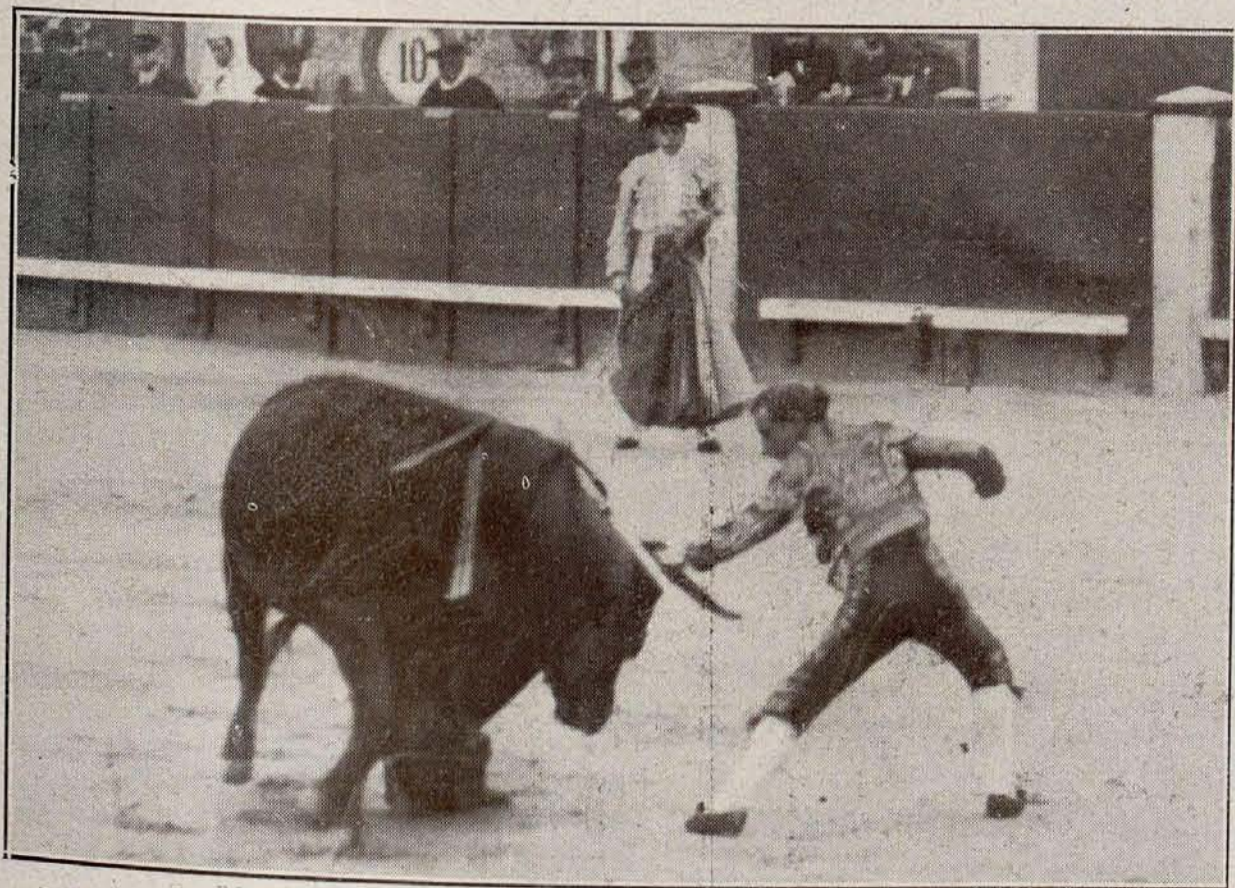
Que, hoy por hoy, no es ello grano de anís.

Relance.

Fots. Rodero.



Gallito muleteando al segundo



Vicente Pastor en el primero





30 de Mayo.

¡Oh, loca fantasía,
¡qué palacios fabricas en el viento!...

El cartel era para despertar ilusiones en el ánimo del aficionado más dormido, y por esta causa en la Plaza del Real Sitio hallábase congregada la *crema* de la afición madrileña. El primer iluso fué el que esto escribe, que creyó iba á disfrutar de una tarde sin igual, viendo las faenas de tres estrellas del toreo, con méritos propios y reconocidos por todos.

Pero, ¡ay!, que aquellos palacios que fabricara en el viento nuestra loca fantasía, vinieron á tierra fácilmente por la escasa solidez de sus cimientos, y regresamos todos á la coronada villa mohinos y cabizbajos, sumidos en espantosa desesperación y renegando de nuestra mala suerte, hasta el punto de llegar á los 39 grados y décimas cada vez que, durante el viaje de regreso, llegaban á nuestros oídos las palabras espárragos, fresa, estocada, verónica, Veragua, *Cocherito*, Fuentes, *Machaco*, etc., etc.

La cosa no era para menos, y si no, véase la prueba:

Los toros de la casa ducal de Veragua no nos gustaron absolutamente nada: resultaron unos reve-

rendísimos bueyes. Nada hubo que pedir en punto á presentación; pero en cuanto á condiciones de lidia...

Total, que cumplieron sin pena ni gloria con los varilargueros, excepto el primero, que fué fogueado, y que, en general, todos terminaron quedadotes y huídos.

Poco ó nada agradó al concurso la labor del célebre Fuentes. Empezó por dar tres verónicas acepta-

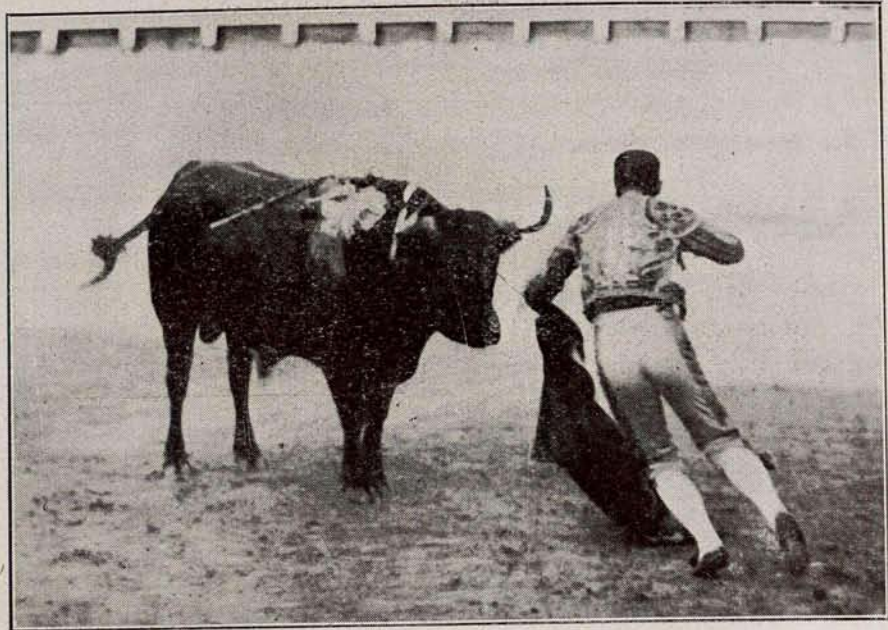
bles al primer toro, colándosele éste en la segunda, y luego unos capotazos para sujetarle. Inició la faena de muleta con la derecha, sufriendo una colada en el primer pase, y continuó ayudado por los peones, un tanto desconfiado y no tratando más que de igualar. Hubo un buen pinchazo en hueso, cuarteando, y, sin estar el animal bien cuadrado, entró por segunda vez con otro pinchazo sin soltar, quedándosele el toro; después hubo una segunda faena bastante movida y sin lucimiento alguno, en la que el espada sufrió un desarme, y acabó con una entera y delantera alargando el brazo. (Palmas tibias.)

Al cuarto le toreó por verónicas con su peculiar elegancia, siendo buenas sólo dos de ellas. Pidió los palos, y tras de infinitos capotazos de los peones, que abusaron no poco de la tela, prendió un par trasero. Pocos pases y poco lucidos empleó con la franela, para dejar más de media estocada un poco contraria, que fué suficiente. (Palmas.)

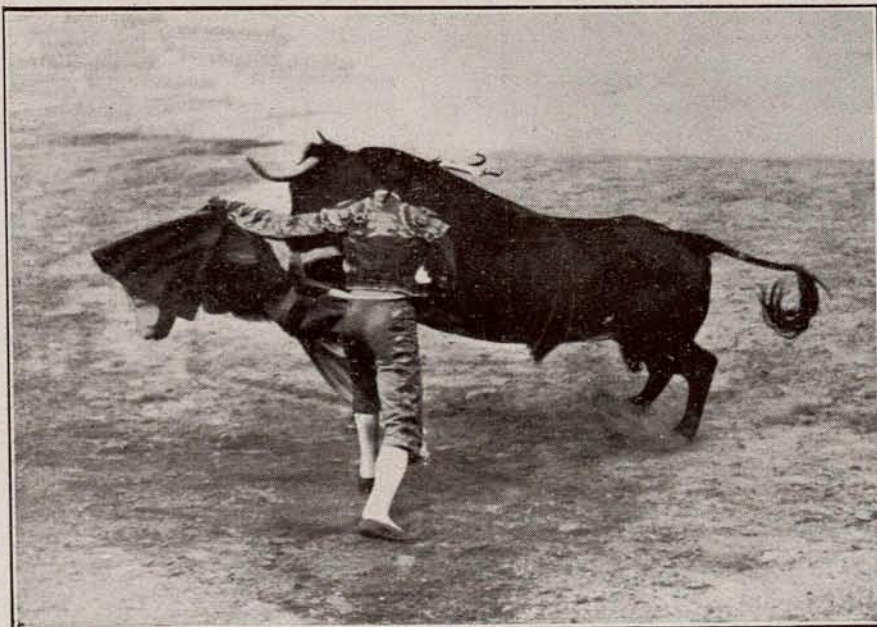
Bien en quites y muy mal dirigiendo el cotarro.

Machaquito nos gustó aun menos que Fuentes, porque en sus dos toros, que fueron los que más huídos llegaron á la muerte, no mostró gran decisión para hacerse con ellos.

Con el primero empleó una faena por bajo sobre ambas manos para



Cocherito en el toro del que le concedieron la oreja.



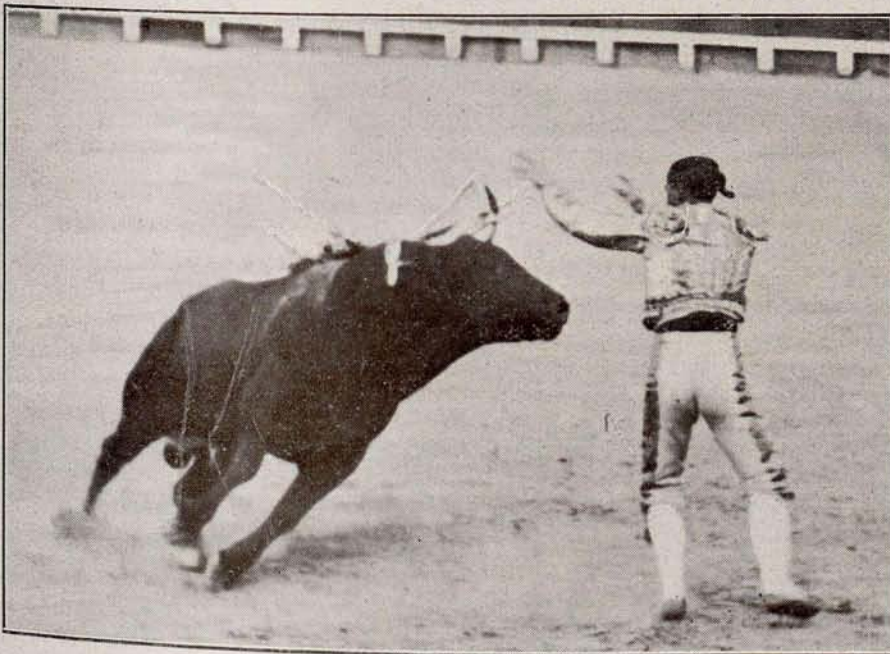
Antonio Fuentes en una verónica al cuarto toro.



Cocherito en un pase por alto al tercer toro

sacarlo de las tablas, sufriendo varias tarascadas; no logró sujetar al buey, ni hizo gran cosa por conseguirlo, y necesitó entrar á matar cuatro veces, con un pinchazo en lo alto sobre tablas, otro desviándose de la recta, media estocada tendida, entrando de largo, y media delantera, también desde lejos, que ahondó el puntillero. (Silencio y algunos pitos.)

Al salir á entendérselas con el quinto se encontró con otro toro, ó con otro buey mejor dicho, entablado en los mismos terrenos que el anterior, y lo trasteó con pases de pitón á pitón con la derecha, recorriendo todo el anillo y sin decidirse tampoco á sujetarlo; hubo un momento de verdadero lío, en que el torero resultó toreado por el toro,



Cocherito á la salida de un par.

hasta que á paso de banderillas arreó un bajonazo que mató á la fiera. (Palmas y pitos.)

Bien en quites y bregando, y regular en los lances de salida.

Cocherito fué aplaudido en unas verónicas paradas que dió al tercer toro, y en las que por mandar poco con el percal tuvo que enmendarse en el terreno. A este toro le prendió un gran par al cuarteo, repitiendo con otro tirado, porque el animal le cortaba el terreno, y cerró el tercio con uno doble, cambiando el viaje, que resultó trasero. Toreó de muleta, empezando con un gran pase ayudado por alto, y continuó cerca, parado y erguido, dando otros varios de adorno bonitos. Media estocada tendida, un poco atravesada y otro poco caída, y saca el esteque con una banderilla, le corre por el cerviguillo y desca-



Machaquito pasando de muleta al segundo toro.

vena á la primera. (Gran ovación y la oreja.)

Al sexto lo encontró huído y barbeando los tableros, y empleó una faena laboriosa para sujetar al manso. Un pinchazo bueno en hueso, media estocada sobre tablas, que no es suficiente, y se empeña en descabellar estando el toro vivo, intentándolo cinco veces, en una de las cuales se le rompió el acero al arrancársele el enemigo por tercera vez; un aviso, y el animal dobló aburrido. (Pitos.)

Los banderilleros se portaron bastante bien. Bregando, *Armillita*, y picando, nadie.

¡Una tarde de aburrimento!

El Conde de Lidia.

Fotografías de Serrano.

NOVILLOS Y TOROS EN BILBAO

19 de Mayo.

Asuntos particulares me impidieron acudir á la novillada que tuvo lugar en la reducida Plaza de Inchausti.

En dicha novillada actuaron cuatro matadores, un sobresaliente y doce banderilleros, y nada menos que todos ellos eran debutantes en estos trotes.

De su resultado, he aquí unas líneas que entresaco del diario local *El Pueblo Vasco*, del que también me saqué de hacer la correspondiente reseña:

«Se salvaron del desastre sólo la

Como que un veterinario exclamó:

—¡Es extraordinario! ¡Ni uno con zapatos queda!

—¿Qué será?

—¡La glosopeda!

Dentro de la enfermería fué el de ayer terrible día: dos entraron sin sentido, otro todo dolorido, otro más con un puntazo debajo de un antebrazo... ¡Hubo una «consumación» de diez kilos de algodón!

Total: que nos aburrimos sin cesar como unos primos.

¡Qué bien hizo «Santander» en no ir á la Plaza ayer!»

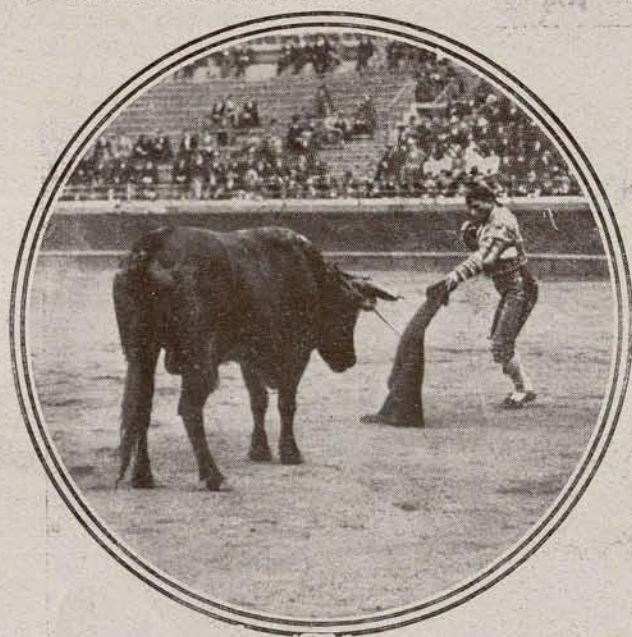
tima que los espadas contratados no supieran sacar mejor partido de ella.

Aquí viene bien aquello de Pepe Moros:

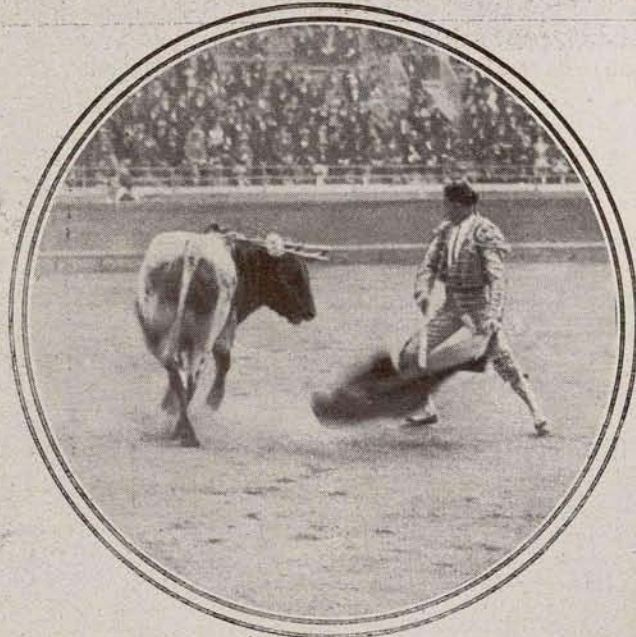
Quando hay toros, no hay toreros; quando hay toreros, no hay toros.

Por ello, señores, voy á ser breve en la reseña de los matadores, pues si no sería cosa de...

Vázquez.—Con dos pinchazos y una estocada, corta y delantera, y un descabello puso al arrastre de las mulillas el primero de la jornada. Al tercero le tumbó patas arriba de media estocada pasada, y al quinto



Vázquez tirándose á matar.



Pazos en un pase ayudado por bajo*

Fots. Espiga

empresa y el sastre; de lo demás, ni uno solo dió en el ruedo pie con bolo, y eso que el Sr. Irala, para una cosa tan mala, mandó unos bichos preciosos, nobles y voluntariosos, que acudían al capote tirando bien el derrote, y estaban como una pera para lucirse cualquiera.

Pero sí, sí; los espadas no estaban para monadas.

Los cuatro—salvo el segundo, que fué algo más pudibundo—miraban con cara inquieta al estoque y la muleta, como diciendo: ¡Dios mío! ¡No me he metido en mal lío!

De diestros y peonaje no salió sano ni un traje; todos, todos se llevaron lo suyo siempre que entraron: talegazos, revolcones, roturas de pantalones, «fracturas» de taleguillas, pérdidas de zapatillas... ¡Ah! Las zapatillas fueron las que más nos divertieron.

26 de Mayo.

El cartel de la tarde de autos fué Vázquez y Pazos, con seis morlacos de la vacada del señor Salas.

Don Felipe envió una corrida terciada, casi hasta chica, y de cornamenta, aunque no estaba mal armada, tampoco era una cosa exagerada. De bravura no anduvieron mal los cornúpetos, pues si bien el primero cumplió muy por lo mediano y los dos restantes mansurrearon, el cuarto fué voluntarioso y los dos últimos se portaron bravamente, pues acometieron á los del castoreño con empuje y codicia. Dificultades, mayormente, tampoco tuvieron en el tercio final; únicamente el segundo fué algo marrajo, que se enbaleró y tiró la cabeza por el suelo.

En conjunto fué una corrida muy buena, de las que se ven pocas hoy en día, siendo una verdadera lés-

de tres pinchazos y media estocada delantera.

En los demás, su trabajo no pasó de ser aceptable, nada más que aceptable, máxime si tenemos en cuenta con la clase de ganado que tropezó.

Quitando estuvo oportuno y adornado, y como director de lidia, descuidadísimo, permitiendo que la corrida fuera un completo herradero.

Pazos.—Tampoco supo aprovechar las inmejorables condiciones del ganado del señor Salas, pues ni con la capa ni con la muleta hizo cosa de provecho, toreando con una supina desconfianza. Con el acero tuvo de todo; pues si bien algunas veces atacó recto y sin paso atrás, otras lo hizo muy feamente.

Y con lo expuesto, amable lector, hago punto por hoy

Santander.

Lo cortés sí quita á lo valiente.

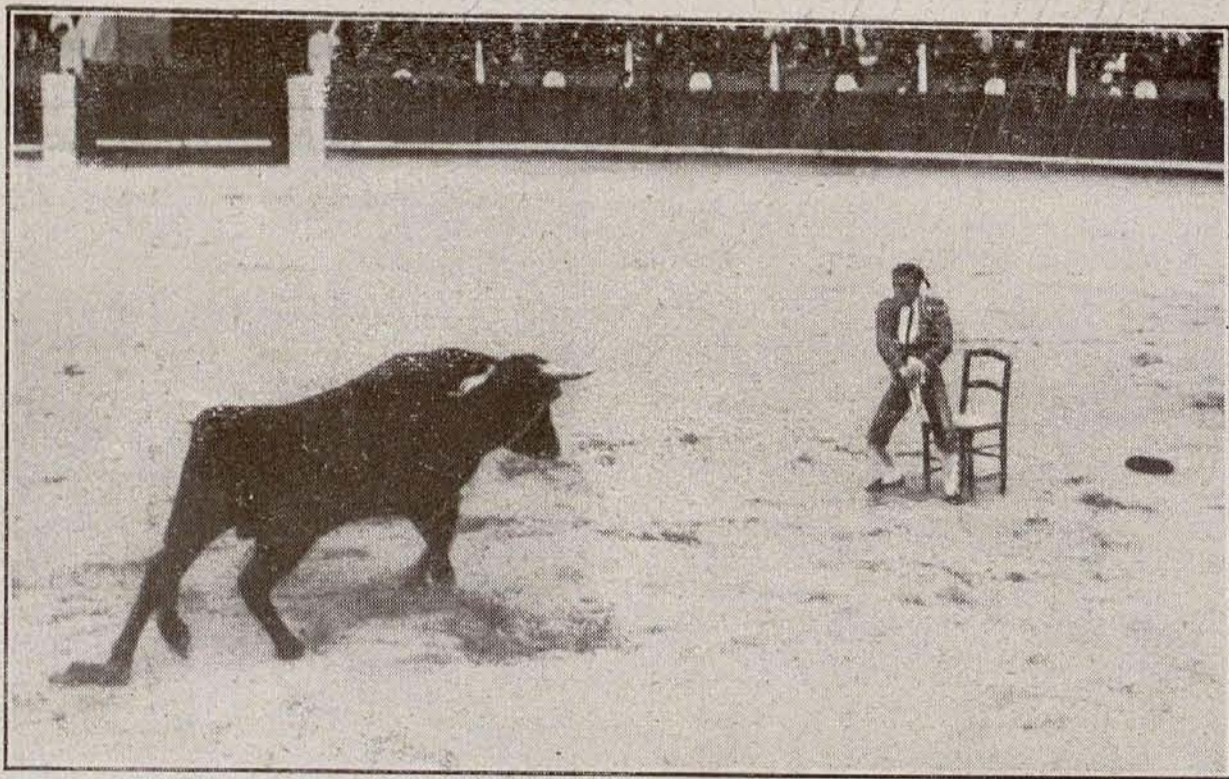
Y decimos que sí quita, porque los seis cornúpetos que mandó el ganadero colmenareño D. Vicente Cortés no tuvieron absolutamente nada de valientes.

De presentación no andaban mal. Adolfo Guerra toreó de capa á su primero con más movimiento de lo que hubiéramos deseado; pero, á pesar de ello, se le aplaudió. Con la muleta hizo una faena breve. Una contraria y tendida, con ovación y vuelta.

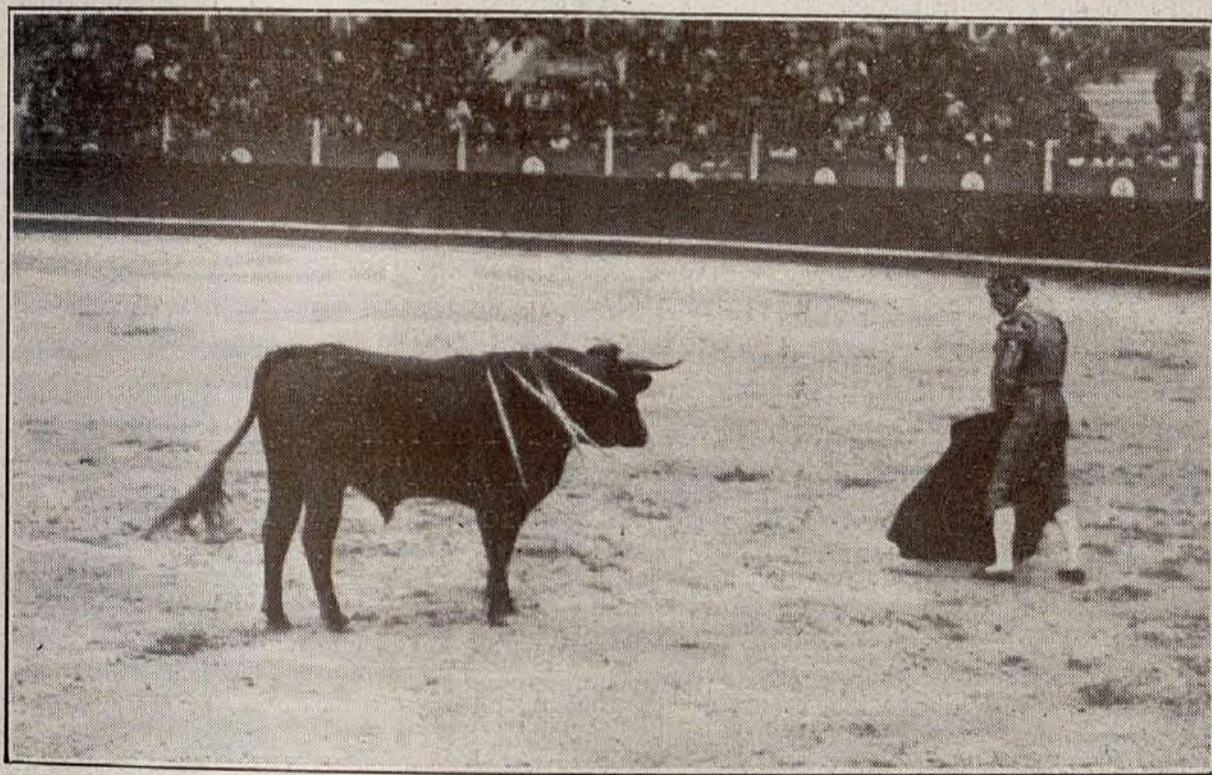
Llegado el momento, brindó á los del sol, y dió pocos pases (dos ó tres) para dejar un bajonazo, con alargamiento y cuarteo, que mató instantáneamente.

Manuel Navarro, valiente; pero desdichado en uno.

Al quinto le toreó de capa estira-



Morenito en un par de las cortas y con las manos atadas.



Manuel Navarro igualando á uno de sus toros.

do, aunque perdiendo terreno. Cambiado el primer tercio, tomó los palos y trató de cambiar con ellos; mas el toro le acudió gazapeando, y acabó por prender un par trasero al cuarteo. Aceptable con muleta y estoque. (Palmas y un billete de 50 pesetas.)

Morenito chico de San Bernardo mediano con el capote, pareando en silla, con la muleta y el acero. Bien en el salto de la garrocha.

Picando, *Artillerito*; con los palos, *Bonifa*, Moyano y *Ahijao*, y bregando, estos dos primeros. La entrada, regular; está visto que las novilladas aquí no dan chispa.

El Conde de Lidia.

Fo's. Serrano.

NOVILLOS EN VITORIA

El domingo, día 26 de Mayo, se jugaron, con buena entrada y mejor tiempo, cuatro bichos de Alaiza, que fueron bravos y nobles, particularmente los dos últimos.

Consistió el total de puyazos en 16, por siete caídas y cuatro jacos despanzurrados en el anillo.

Torquito realizó en el primero una lucidísima faena de muleta, precursora de un pinchazo y una entera tendida. Ante el otro bailó con la *pañosa*, y le largó cuatro pinchazos, para descabellar al sé-

timo intento.

Rodarte, que substituía á Lecumberri, estuvo valiente y vistoso con la flámula, ante los dos navarros que le correspondieron, despachando á uno de un pinchazo y dos medias, y al que cerró Plaza, mediante ocho pinchazos y un certero descabello, sufriendo varias cogidas, sin consecuencias ulteriores.

Ambos maestros gustaron veroniqueando y en los quites; y Rodarte clavó seis pares y medio de banderillas, aceptablemente.

El personal subalterno cumplió y gracias.

No puede decirse lo mismo del presidente, que se precipitó casi siempre.

Tres espontáneos (vizcaínos, por más señas) fueron retirados á viva fuerza del ruedo: dos para ser trasladados al Hospital civil de Santiago, uno con una cornada de seis centímetros en el muslo izquierdo, y el otro con un puntazo en el cuello.

Relance chico.



MADRID EN SEVILLA



26 de Mayo.

Para hoy se anunciaba el debut del malagueño Francisco Madrid, que, en unión del gallego *Celita* y del también malagueño Rafael Gómez, despacharían para el otro barrio seis novillos de Moreno Santamaría.

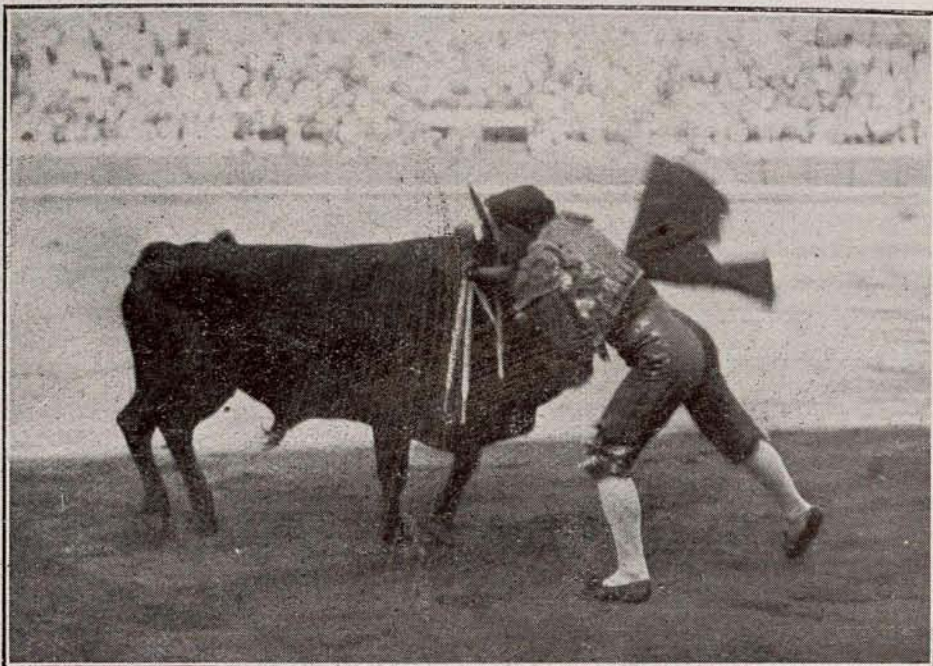
A la corrida ha asistido regular concurrencia.

Los cornúpetos han dejado satisfecho al público, pues si bien en conjunto carecían de respeto y poder, se han portado cumplidamente, demostrando bravura y nobleza. Los lidiados en segundo y quinto lugar llegaron algo quedadotes á la muerte.

Entre los seis han admitido veintinueve pinchazos de los piqueros, ocasionando siete volteretas y tres caballos difuntos.

Celita.—Sin traspasar los límites, puede decirse ha tenido una buena tarde. Toreando se le ha visto deslucido, y aunque á veces demostró valentía y buen deseo, faltó eso tan difícil de adquirir que se llama «arte». Pero el público, teniendo en cuenta la voluntad, no le regateó en ocasiones sus aplausos.

Hiriendo convenció bastante más, pues las veces que entró lo hizo por derecho, recetando al que abrió Plaza una estocada, que mató sin



Celita dando una gran estocada al primer toro.

puntilla, por lo que fué ovacionado, y á su segundo un estoconazo trasero, que por esta circunstancia tardó el bicho en doblar, lo que consiguió después de larga faena, un intento de descabello con el estoque, acertando después con la puntilla. (Palmas.)

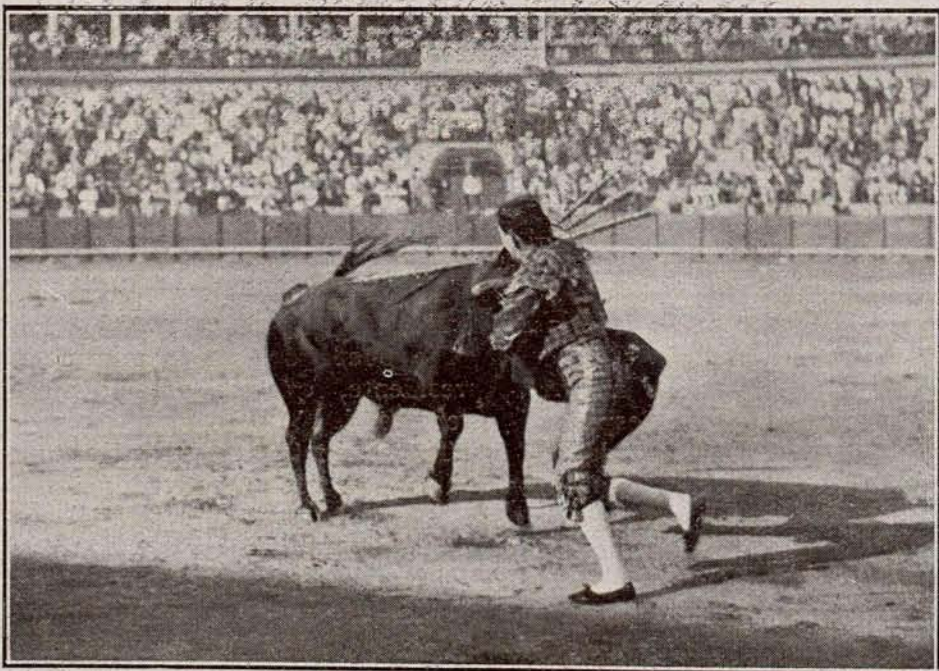
Activo en quites, y, como antes digo, hubo deseos en todo.

Gómez.—¡Lo que va de ayer á

hoy! Viéndole torear esta tarde tan sumamente desconfiado como lo ha hecho ante bichos que nada malo se traían, como no fuera el ser manejables en alto grado, asaltaba á mi memoria aquella su tarde de debut en Sevilla, hace dos años, donde se le vió, además de un completo dominio de las suertes, una gran valentía y tranquilidad. Enorme contraste que de veras lamento. Después, en las corridas en que ha tomado parte ha variado mucho la decoración, y cuando esperaba que hoy buscarse el desquite, ha resultado todo lo contrario. En su primero pinchó seis veces de modo hartamente censurable, y á fuerza de intervenir los *enterradores* dobló para siempre el de Moreno, cuando el espada había escuchado un aviso. En el quinto tampoco se arrimó poco ni mucho; pinchó muy mal, y repitió, entrando aceptablemente, para una corta, delanterilla y algo contraria.

Dos buenas *zerónicas* y una navarra. En lo demás, muy desgraciado.

Madrid.—Fué, indiscutiblemente, el amo del cotarro. Envidiable debut ha sido el suyo. Las noticias que de este diestro teníamos eran de que mostraba un gran estilo de matador; pero nos le pintaban



Rafael Gómez en su primero.



Francisco Madrid en un pase al tercer toro. Fots Dubois.

como un verdadero *bolo* en cuanto al manejo de capote y muleta se refiere. Pues bien; esta tarde ha convencido tanto en una como en otra cosa. No ha habido elegancia en su toreo; pero sí una tranquili-

dad verdad y algo de conocimiento del terreno que pisaba. Unido á estos buenos componentes, valentía y buen deseo, y como resultado de todo ello, lo lógico: que ha dejado una impresión favorable en ex-

tremo. Al tercero, tras un pinchazo superior, arreó *p' delante*, cogiendo una estocada hasta lo colorado que no necesitó auxilios. (Gran ovación.)

Al que cerró Plaza le entró perfectamente, al voalpié, para dar media en lo alto, un poquito tendida, que acabó con el adversario. (Ovación y salida en triunfo en hombros de numerosos *banqueros*.)

En quites y lanceando, valentísimo.

Una buena tarde. ¿Nos dará en otra la *castaña*? Que siga el éxito deseado, para bien de todos.

Palitroqueando, *Chicorrío de Valencia* y *Remellao*, que escucharon merecidas palmas, y *Mundito*.

En la brega, los dos citados primeramente, y *Camará* en alguna ocasión.

Un aficionado, conocido por *el Campanero*, se arrojó á la salida del segundo, dando con gran valentía y tranquilidad cuatro pases de *olé*, siendo pasado al cuarto obscuro entre nutridos aplausos.

Y... nada más, porque de los pinchadores no hay nada que hablar.

Kastrito.

NOVILLADA EN VALENCIA

26 de Mayo.

La novillada económica de ayer tarde perdió el carácter de regocijante, á causa de la respetabilidad de los bichos y de su extraordinaria mansedumbre.

Los toros de la viuda de Soler eran grandes, con muchas defensas y sin un adarme de bravura.

Apenas pisó el ruedo el primer cornúpeto hubo de ser retirado al corral, camino que debieron seguir algunos de los restantes.

El segundo murió á manos del valiente España de dos pinchazos en hueso y una estocada atravesada.

El mismo matador despachó el quinto de dos pinchazos buenos y una estocada contraria.

Barquerito de Córdoba no le fué á la zaga á su antecesor en lo de deshacerse de sus toros.

Y en cuanto al otro matador, Juan Belmonte, es un muchacho voluntarioso y valiente, pero con gran carencia de conocimiento del arte taurino.

Al primero lo pasó de muleta, vistosamente, pinchando tres veces, y dando fin á la faena con media estocada, barrenando, parado frente á la testuz del toro.

Fué volteado sin consecuencia.

afortunadamente, concediéndosele la oreja.

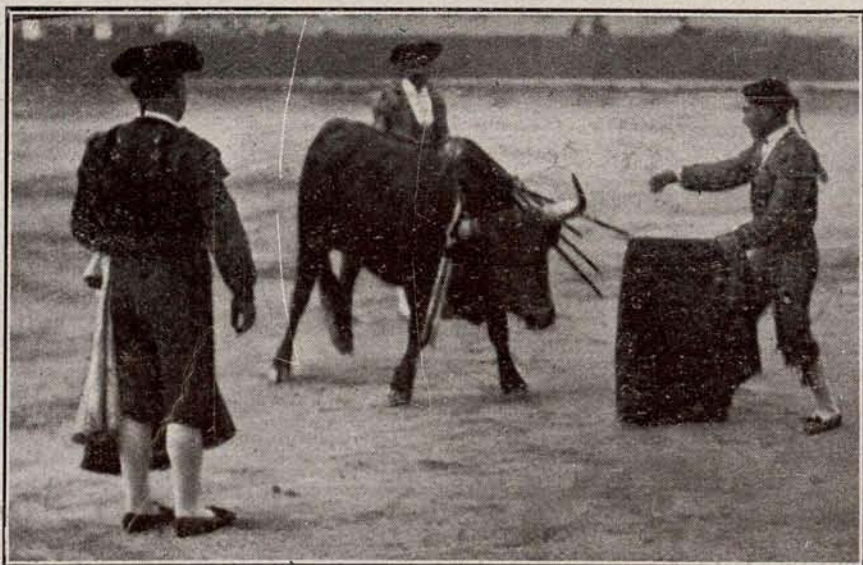
El último toro, grande como los demás, pero con mayor experiencia para cornear que sus hermanos, recogió á Belmonte á los primeros pases, causándole una herida en la pantorrilla derecha, que, según los médicos de la enfermería, no es muy grave, y tiene una extensión de

cuatro centímetros por cinco de profundidad.

España despachó al bicho de una estocada baja.

Y... no hubo más, porque en lo que respecta á los banderilleros, no hicieron nada digno de mentarse.

El público, que no llenaría la mitad de la Plaza, no salió satisfecho del espectáculo.



España después de una estocada al segundo toro

Fot. G. Durán.



CORRIDAS DIVERSAS



En Burdeos.

19 de Mayo.

Se lidiaron tres novillos de Dionisio Peláez por los mejicanos Rodarte y Bueno. El ganado resultó malo, vicioso, bronco por completo, y en los últimos tercios dificultosísimo; recibieron en conjunto 12 varas, algunas con poder; pero todos volviendo la cara, todos tardos y buscando la dehesa. De presentación estaban bien criados y contaban con buenos morrillos, aunque eran jóvenes y chicos.

Los matadores, ambos muy trabajadores; pero con poco éxito en vista de tan poca nobleza de los bichos. Rodarte toreó de capa con algo de elegancia y floreos en su primero; lo banderilleó con muy poca fortuna, y manejando la escarlata no ejecutó lo que requería el toro, aunque algunos pases fueron buenos y de estilo; matando, lo hizo muy mal, tirándose fuera de cacho las cuatro veces: una dejó más de media en lo alto, pero ladeada, entrando corto y bien; las otras estocadas, todas malísimas, y terminó con un golletazo puro. Para su último, poca franela empleó, y sin sabor; mató al de Peláez de una caída, media larga atravesada y un bajonazo, descabellando al primero.

Anotaré que en su primero administró una ladeada, aguantando.

Bueno.—Merece alabanzas, y muchas, por el valor que este chico mostró en las cinco entradas á matar en un toro entablero por completo que cernía bárbaramente. Todas las veces se tiró muy en corto, recto y con ganas de mojarse las

uñas. Sus estocadas todas fueron ladeadas, bajas y delanteras; una sola fué en su sitio, algo tendida, y acabó con un gollete descarado. Con la capa, sus verónicas salieron buenas, jugando bien los brazos y con los pies firmes.

Los de la vara, regulares, pero mal montados; bregando, anotaré al incansable Ribera; pero muy tramposo. De los palillos, muy bien Frontana.

La presidencia, blanda como queso de crema.

Los servicios, siempre malos.

El primer Aviso.

Becerrada de los sastres

2 de Junio.

Presidieron la fiesta varias distinguidas y hermosas señoritas, que estuvieron asesoradas por nuestros queridos compañeros en la Prensa don Bruno del Amo, *Kecortes*, y don Manuel Serrano, *Dulzuras*.

Los sastres no se contentaron esta vez con ocupar su tendido, sino que llenaron toda la Plaza, incluso el ruedo, en el que aparecieron algunos de éstos, que demostraron conocer el paño.

Salieron cuatro cuadrillas, vistiendo unos trajes de luces, estilo *renacimiento*, que nos hicieron *de reir la mar*, pues había tipos verdaderamente grotescos y muy apropiados para servir de modelo á cualquier pintor extranjero.

Se distinguió toreando y matando *el Barberillo*, que despachó al segundo becerro con una estocada hasta el codo. Hubo un *Tancredo* espontáneo, que resultó cogido, y, aparte de este percance, hubo que lamentar bastantes desperfectos en

la indumentaria, cosa esta sumamente económica para ellos, que tienen á su disposición la aguja y el hilo.

El matador de novillos Mariano Merino dirigió la lidia con acierto, sudando más que en una corrida formal.

Tetuán de las Victorias

2 de Junio.

Se lidiaron seis toros de D. Federico Gómez, que fueron grandes, gordos, bien puestos de defensas y de mucho poder. De bravura no anduvieron tan bien. Sólo el tercero fué bravo y noble hasta la exageración, y el primero cumplió. De los cuatro restantes dos fueron fogueados, y el otro cumplió mansurroneando. Entre todos mataron seis caballos.

Matapozuelos, bien y valiente en un toro, y aceptable en los otros dos. En quites y bregando, muy torero y sabiendo lo que se hace.

Montes en su primero hizo una faena atropellada, y lo mató de dos pinchazos y una atravesada, najándose y alargando el brazo. Al torear de capa al quinto fué cogido y tuvo que retirarse de la Plaza.

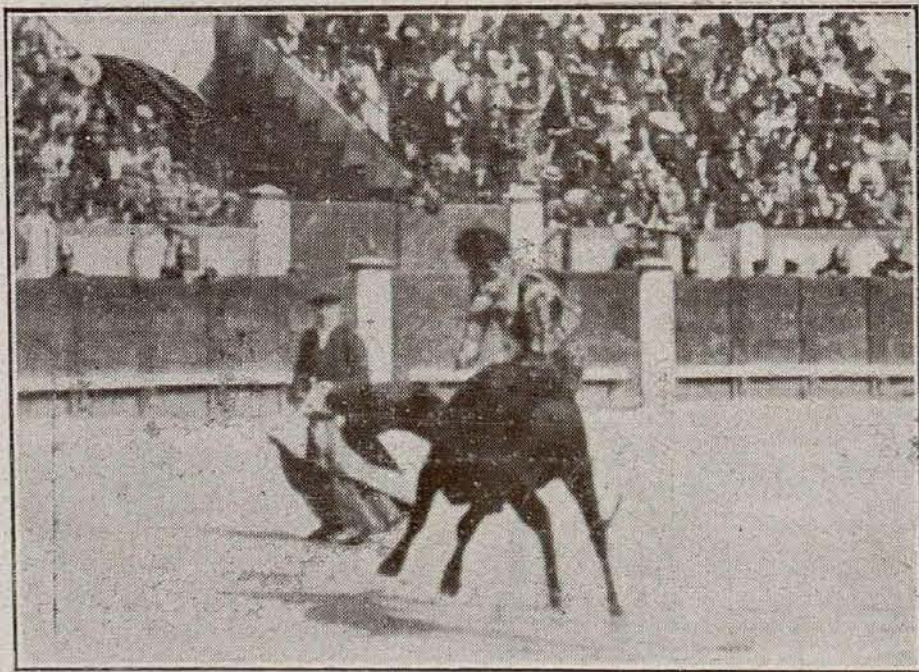
Alfarero fué el héroe de la tarde, en tres pares colosales, una gran faena de muleta y un excelente volapié.

Al sexto, un buey grande y cornalón, lo aliñó con pocos pases y lo remató con una estocada del lado de acá. Bregando y en quites estuvo muy sobrio, muy torero, siempre colocado en su sitio y demostrando que sabe.

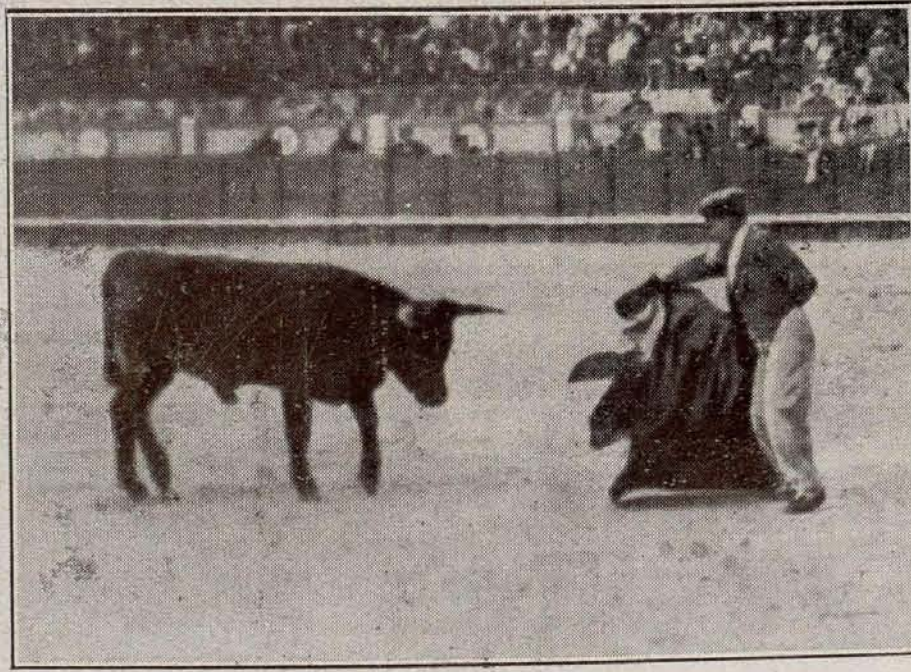
Bregando y en banderillas, *Champaña* y *Sastre*.

D. M. del C.

LA BECERRADA DE LOS SASTRES



Una cogida aparatosa.



Fots. Rodero,

El Barberillo toreando de frente por detras.

Noticias y comentarios

Despedida de Agujetas.— Por fin parece que ha encontrado eco la idea de dar una corrida á beneficio de este veterano y buen varilarguero.

Según leemos, está acordado celebrarla en la Plaza de Barcelona, con el concurso de los matadores de toros Vicente Pastor, *Regaterín* y otros de segunda categoría que también se han ofrecido desinteresadamente.

Don Eduardo Miura ha prometido igualmente su cooperación, y los propósitos de los organizadores son los de que tenga lugar dentro del mes entrante.

Los espadas heridos.— *Bombita* se levanta de la cama hace seis días y anda con muletas, apoyando el pie lesionado en almohadones cuando se sienta.

Mejora notablemente; pero ignoran los doctores cuándo podrá volver á torear.

Bienvenida salió para su casa de Dos Hermanas (Sevilla), acompañada de su médico, don Vicente Guarnerio.

También mejora, adelantando mucho la herida en la cicatrización.

Y Rodolfo Gaona, cada día que pasa se encuentra más aliviado.

Mucho nos complace poder dar tan buenas noticias de los enfermos.

La enfermedad de «Don Pepe». Notablemente mejorado de la grave enfermedad que por espacio de veinte días ha retenido en cama á nuestro querido compañero don José Casado, pudo ya abandonar el lecho en los últimos días de la semana anterior, encontrándose actualmente en período de franca convalecencia.

El doctor que le asiste le ha autorizado para comer cuanto le apetezca, y esperamos que muy en breve le autorice también para salir algunos ratos á la calle.

Celebramos muy de veras la mejoría y deseamos con verdadera impaciencia su completo restablecimiento.

Otro Club taurino.— Acaba de constituirse en Vitoria, y se trata del *Club Torquito*.

Se ha inaugurado con un banquete, al que han asistido *Torquito*, todos los socios, la Prensa local y, representando al *Club Lecumberri*, su vicepresidente, D. Victorino Mo-

rales, pronunciándose varios brindis.

Es presidente honorario Serafín Vigiola; socios de mérito, Zacarías Lecumberri, D. Angel Eguileta (*Un aldeano*), D. José Aramburu, y nuestro compañero de redacción don Joaquín Bellsolá (*Relance*).

La Junta directiva está formada por don Cipriano Sáiz, presidente; don Pablo Ordoñana, vicepresidente; D. Ramón Amilivia, tesorero; don Protasio Sáenz, contador; don José Espizúa, secretario; y D. Samuel Bermejo, D. Rafael García y don Higinio Llanos, vocales.

El Marqués de Huelves.— En plena juventud, á los veintisiete años de edad, falleció santamente en Madrid, en la madrugada del último domingo, nuestro muy querido amigo D. Carlos Salto, Marqués de Huelves, víctima de cruel dolencia.

De brillante posición y muy querido por sus bondades, ha bajado al sepulcro cuando todo le sonreía en esta vida.

Licenciado en Derecho, excelente aficionado y perfecto caballero, su muerte ha sido sentidísima.

En la mañana del lunes se celebraron solemnes funerales en la iglesia parroquial de Santa Bárbara, verificándose seguidamente la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, Villanueva, 10, á la Sacramental de San Isidro.

Iba cruz alzada, y la magnífica caja de caoba en elegante carroza tirada por seis caballos.

A esos actos concurrieron los parientes del finado y muchos amigos, constituyendo muy numeroso y aristocrático cortejo.

Reciba la distinguida familia la expresión de nuestro dolor por la tremenda desgracia que llora.

Contratas.— El matador de toros José Morales, *Ostioncito*, toreará en Lisboa dos corridas en los días 2 de Junio y 7 de Julio próximo. La primera, que se habrá celebrado anteayer, habrá sido al estilo del país y la segunda con picadores. El 23 de Junio toreará en Valladolid, y es casi seguro que tome parte en una de las primeras extraordinarias que se den en Madrid.



Este es un libro de toros, nuevo é interesantísimo, debido á la brillante pluma del prestigioso crítico taurino D. Joaquín Bellsolá, *Relance*.

En 300 amenas páginas, contiene una porción de preciosos fotogramas y un admirable prólogo de *Don Modesto*.

La magnífica portada litográfica á siete colores, representa un soberbio toro negro en el campo.

Se trata de una obra en la que se aprende mucho y con la que se deleita el lector.

Por eso no dudamos en recomendarla á todos los aficionados. Compradla y nos lo agradeceréis.

Se halla de venta, al precio de tres pesetas, en todas las librerías y en las Oficinas de ARTE TAURINO.

Un alguacilillo original.— En la corrida de toros que á beneficio de la Asociación de la Prensa sevillana se verificará el próximo día 6 en la Plaza de la bella ciudad del Betis, la linda y popular artista conocida por «La Goya» se encargará de salir á pedir la llave de los toriles, vistiendo traje de maja.

Cambio de domicilio.— Nuestro particular amigo D. Juan Manuel Rodríguez, apoderado del aplaudido matador de toros *Cocherito* y de la cuadrilla de niños sevillanos capitaneada por *Pacorro é Hipólito*, nos participa haber trasladado su domicilio á la calle de la Visitación, número 1, de esta Corte.

Matadores de toros.

ALARCON, Tomás (Mazzantini).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69. Madrid.

BOTO, Antonio (Regaterín).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

CAPA, Joaquín (Capita).—Apoderado: D. Francisco Palma, Marques de Santa Ana, 1, tienda. Madrid, ó a su nombre, Conde Barajas, 18, Sevilla.

HARMONA, Angel (Samletro).—A su nombre. Cervecería Lion D'or. Alcalá, 18. Madrid.

DIONISIO FERNANDEZ, Manuel.—Apoderado: D. Antonio Huertas, San Eloy, 5. Sevilla.

FREG Luis.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral.—Madrid.

GAONA Rocaflo.—Apoderado: don Juan Cabello, Castelló, 22. Madrid.

GOMEZ, Rafael (Galito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

GOMEZ, Julio (Relampaguito).—Apoderado: D. Saturnino Vieto (Letras), San Bartolomé, 12, 4.º Madrid.

GONZALEZ, Rafael (Machaquite).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (Bebe), plaza de Colón, 36. Córdoba.

IBARRA, César (Cacharito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, número 1. Madrid.

LOPEZ Pedro.—Representante D. Mariano Armengol, Barcelona.

MARTI FLORES (Isidoro)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral.

MARTÍN VAZQUEZ, Francisco.—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

MEJIAS, Manuel (Bienvenida).—Apoderado: D. Manuel Jiménez, Cava Baja, 8, segundo.—Madrid.

MORALES, Jose (Ostioncito).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, Madrid.

MORENO, Antonio (Moreno de Alenás).—Apoderado: D. Fernando Soriano, Leganitos, 16, 2.º Madrid.

MORENO, José (Lagartijillo chico).—A su nombre, San Antón, 55, Granada, ó á su apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

MUNOZ, Fermín (Carahíta).—Apoderado: D. Gaspar Pasalodos y Martín.—Silva, 40 y 42 pral. y en Córdoba á su nombre.

PASTOR, Vicente.—Apoderado: Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21. Madrid.

PERIBAREZ, Pascual.—Apoderado: D. José García Fernández, D. Pedro 6, pral. Madrid.

RODRIGUEZ, Manuel (Manolote).—Apoderado: D. Ricardo Mediano y Gil, León, 17, «La Cordobesa», ó á su nombre, en Córdoba, Lagartijo, 5.

SAN VICENTE, Rufino (Chiquito de Begeña).—A su nombre, Portillo, 1. Madrid.

TORRES, Manuel (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

TORRES, Ricardo (Bombita).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, paseo de Recoletos, 6. Madrid.

VARGAS, (Minuto) Enrique.—A su nombre Capuchinas, 25. Sevilla.

Matadores de novillos.

BOTO, VICTORIANO (Regaterín chico).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

BUENO (Pascual).—Apoderado: D. Juan Cabello, Castelló, 22. Madrid.

CAMPO, Andrés del (Dominguín).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Avemaría, 17, pral., derecha Madrid.

CARRANZA PEDRO (Algabeño II).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

Cela, Alfonso (C-elita)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

FERNANDEZ, Víctor (Extremoño).—Apoderado: D. Lucio Pachón, Aragüetas, 3 Eibar (Guzpúcoa) ó á D. Antonio Vidal, Cáceres.

FRUTOS, José (Frutitos).—Apoderado: D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18. Madrid.

FRUTOS, Remigio (Alpeteño).—A su nombre, Jardines, 33. Madrid.

FUENTES, Eusebio.—Apoderado: Don Bonifacio Hernández, Velarde, 6. Madrid.

GARCIA, Manuel (Espartero II).—A su nombre, Gravina, 34. Sevilla ó á su apoderado D. Braulio Almaraz, Puerta Zamora, 2, Salamanca.

GOMEZ, Rafael M.—Apoderado: D. Félix Alvarez; Panaderos, 24. Málaga.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: José Gárate (Limoño) y José Gómez (Chilite).—Representante: D. Juan Manuel Rodríguez, Avemaría, 22. 2.º Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*; matadores: Francisco Díaz, *Pacorro* y José Sánchez, *Hípólito*. Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1. Madrid.

LARA, Matías (Larita).—Apoderado: don José Lubián Hidalgo, Gravina, 21, 3.º derecha.

LESUMBERRI, Zacarias.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturrubide, 36 fábrica. Bilbao.

MADRID, Francisco de.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

MARTIN VAZQUEZ, Manuel (Vázquez II).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

MUNOZ, Manuel (Andaluz).—Don Jerónimo Díaz, Reina Mercedes, 1 Chiclana (Cádiz) y á D. Fernando Barce Bao, Aduana, 4. Madrid.

MERINO, Mariano.—Apoderado: D. Francisco Priego, Plaza de Herradores, número 10. 2.º y Don Lorenzo Diez, Atarazanas, número 14. Santander.

POSADAS, Francisco.—Apoderado:

D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

QUIROS, José (Carpinterito).—Apoderado: D. Luis García Baquero, Hortaleza, 1, tienda.

RODARTE (Rodoño).—Apoderado: D. Manuel Salvatella—Hotel Cantábrico, Bilbao y Mariano Armengol, Plaza de Toros Barcelona.

RODRIGUEZ, Manuel (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieto, *Letras*, Café Colonial, Madrid.

ROSALES, Fernando (Rosalito).—Apoderado: D. Francisco Palma, Aduana 4. Madrid, ó á su nombre Castilleja de la Cuesta. (Sevilla).

SAEZ, Ale (Alejandro).—Apoderado: D. Angel Rodríguez Oyarbide, Iturrizar, 1, 4.º Bilbao.

SEGURA Antonio, de Valencia.—Apoderado: D. Manuel Vázquez Gomez, Toledo, 119, 3.º derecha.—Madrid.

VIGIOLA, Serafin (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda. Madrid.

Ganaderos de toros.

ALBARRAN MARTINEZ, don Manuel. (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106. Madrid.

BOHORQUEZ Hermanos. Divisa verde botella.—Jerez de la Frontera (Cádiz).

GARCIA, don Manuel y don José (antes Aleas).—Divisa encarnada y caña. Colmenar Viejo.

GUERRA, D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.

HERREROS, don Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).

JIMENEZ, don Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO, don Jenaro, Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA, don Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa negra y oro viejo.—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortunv, 2. Madrid.

PEREZ DE LA CONCHA, D. Tomás y D. José.—Divisa celeste y rosa. Sevilla.

PEREZ, don Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.

PÉREZ TABERNERO, don Graciliano y don Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña. Salamanca. Matilla de los Caños.

RIPAMILAN (hoy de don Manuel Lozano).—Divisa celeste y encarnada. Plaza de la Almoína, 3. Valencia.

URCOLA, don Félix.—Divisa verde y gris, Albareda, 47. Sevilla.

VALLE, don Teodoro (hoy propiedad de don Dionisio Peñalé).—Jorge Juan, 25, 1.º izquierda. Madrid. Divisa azul celeste y encarnada.

VILLACEDILLO, excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Posas, 4. Bilbao.